UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGIA INFANTIL Y EDUCACIÓN PARVULARIA

"LOS CONFLICTOS EMOCIONALES Y SU INCIDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL MEDIO ESCOLAR DE LOS NIÑOS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL CENTRO EDUCATIVO "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" DE SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO DE LA PROVINCIA DE LOJA. AÑO LECTIVO 2008 –2009".

TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE LICENCIADAS EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD: PSICOLOGÍA INFANTIL Y EDUCACIÓN PARVULARIA.

AUTORAS:

DILMA AUGUSTA MAZACHE CONDOY

NUBIA ELIZABETH CUEVA BUSTAMANTE

DIRECTOR

Dr. Juan Luis Díaz Jumbo Mg. Sc.

Loja – Ecuador

2010

Dr. Juan Luis Díaz Jumbo Mg. Sc.

PROFESOR DEL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA; Y, DIRECTOR DE TESIS.

C E R T I F I C A:

Que el presente trabajo de investigación titulado: **"LOS CONFLICTOS EMOCIONALES Y SU INCIDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL MEDIO ESCOLAR DE LOS NIÑOS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL CENTRO EDUCATIVO "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" DE SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO DE LA PROVINCIA DE LOJA. AÑO LECTIVO 2008 –2009"**, de autoría de las Srtas. Dilma Augusta Mazache Condoy y Nubia Elizabeth Cueva Bustamante, ha sido dirigido, orientado y evaluado en todas sus partes durante el proceso de investigación, por lo que cumple con los requisitos metodológicos y los requerimientos esenciales exigidos por el Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja; en tal virtud autorizo la presentación final del mismo, para su calificación correspondiente.

Loja, Marzo del 2010

Dr. Juan Luis Díaz Jumbo Mg. Sc.

DIRECTOR DE TESIS

AUTORÍA

Las ideas, criterios, análisis, conclusiones y recomendaciones expresadas en el presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad de las autoras.

Dilma Augusta Mazache Condoy **Nubia Elizabeth Cueva Bustamante**

AGRADECIMIENTO

Nuestro reconocimiento de gratitud a la Universidad Nacional de Loja, al Área de la Educación , El Arte y la Comunicación y particularmente a las autoridades y docentes de la Carrera de Psicología Infantil y Educación Parvularia por la formación recibida.

A al Dr*. Juan Luis Díaz Jumbo Mg. Sc.*, Director de Tesis por su valioso asesoramiento profesional.

A Sra. Directora, docente, niñas y niños de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo “Mariana Gutiérrez de Hidalgo” del Cantón Catamayo, y a todos quienes de una u otra manera contribuyeron con sus acertadas orientaciones para que el presente trabajo llegue a su culminación.

Loja, Marzo del 2010

LAS AUTORAS

DEDICATORIA

A mi madre, Gloria Vicenta Bustamante, que con amor y sacrificio supo apoyarme moral y materialmente para culminar con éxito mis estudios.

A mis hijos: Marlin, David y Joseph. Familiares y amigos quienes me motivaron en todo momento.

Nubia Elizabeth

Con el más noble sentimiento dejo constancia de mi agradecimiento y gratitud sincera:

A mis queridos padres, Delfina y Juan Agustín, por su amor incondicional.

A mis hermanos y demás familiares.

A todas aquellas personas que contribuyeron en la construcción de mi perfil profesional.

Dilma Augusta

ESQUEMA DE TESIS

1. Resumen

Sumary

2. Introducción

3. Revisión de Literatura

4. Materiales y Métodos

5. Resultados

6. Discusión

7. Conclusiones

8. Recomendaciones

9. Anexos:

10. Proyecto de Tesis

11. Índice

RESUMEN

La presente investigación pedagógica de carácter descriptivo, denominada: **"LOS CONFLICTOS EMOCIONALES Y SU INCIDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL MEDIO ESCOLAR DE LOS NIÑOS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL CENTRO EDUCATIVO "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" DE SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO DE LA PROVINCIA DE LOJA. AÑO LECTIVO 2008 –2009"**, tuvo como objetivo principal: Contribuir a mejorar la calidad de la educación preescolar mediante un estudio acerca de la relación de los conflictos emocionales y el período de adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo. La metodología coherente con el problema investigado es de carácter descriptivo y tuvo como fundamento el método científico. Se utilizó la entrevista para la Educadora, encuesta para padres de familia y la Guía de observación para evaluar los conflictos emocionales de los niños y las niñas durante el período de adaptación.

Los resultados determinaron que hay una incidencia del 55.6% de las niñas y los niños que presentan conflictos emocionales negativos durante el período de adaptación al centro escolar, como consecuencia de la separación del hogar; la escasa atención por parte de los padres y la falta de estimulación temprana.

Las recomendaciones están dirigidas a los Padres de Familia para que apoyen a sus hijos en este período. A los propios niños y a la docente para que se establezca mejor empatía.

SUMMARY

The present pedagogic, called investigation of descriptive character: "THE EMOTIONAL CONFLICTS AND HIS INCIDENT IN THE ADJUSTMENT TO THE SCHOOL WAY OF THE CHILDREN OF THE FIRST YEAR OF BASIC EDUCATION OF THE EDUCATIONAL CENTER "MARIAN GUTIERREZ DE HIDALGO" OF THE CANTON CATAMAYO. SCHOOL YEAR 2007-2008 ", it had as principal aim: To help to improve the quality of the pre-school education by means of a study brings over of the relation of the emotional conflicts and the period of adjustment of the children and girls of The First Year of Basic Education of the Educational Center Fiscally " MARIAN GUTIERREZ DE HIDALGO" of the Parish San Pedro of Blessed of the Canton Catamayo. The coherent methodology with the investigated problem is of descriptive character and it took the scientific method as a foundation. The interview was in use for the Educator, survey for family parents and the Guide of observation for evaluating the emotional conflicts of the children and the girls during the period of adjustment.

The results determined that there are an incident of 55.6 % of the girls and the children who present emotional negative conflicts during the period of adjustment to the school center, as consequence of the separation of the home; the scanty attention on the part of the parents and the lack of early stimulation.

The recommendations are directed the Family parents in order that they support his children in this period. To the own children and to teacher in order that better empathy is established.

1. INTRODUCCIÓN

Cada ser humano que nace manifiesta desde ese mismo momento su temperamento y a medida que crece sus padres (o quienes sean responsables de su educación) pueden observar las características de su personalidad a través de las reacciones del niño a los diferentes estímulos, sus respuestas ante las personas y situaciones u objetos que le rodean. Como padres tenemos el gran desafío y responsabilidad de aprender a estimular las características positivas de los hijos y suavizar las negativas.

La vida en familia es un medio educativo para todos, en la cual debemos dedicar tiempo y esfuerzo. La familia, es nuestra fuente de socialización primaria. Por ello, es la instancia que moldea pautas de conducta y actitudes de quienes son sus integrantes. No es menos cierto que los conflictos no se pueden evitar en la mayoría de las situaciones. Pero, debemos estar preparados para afrontarlos. Al igual como nos alimentamos balanceadamente para mantener nuestro organismo alejado de posibles enfermedades.

Cuando una familia se encuentra a la deriva y sin dirección clara, decimos que existe un conflicto. En palabras simples, una situación de tensión hace presión en la familia y se requieren ciertos cambios dinámicos que la estabilicen. Los roles, los valores y los objetivos se pierden y se hacen confusos en la medida que el conflicto siga permaneciendo en el sistema.

Los problemas, crisis y conflictos en la familia hacen necesario un cambio, que a su vez llevarán a redefinir un nuevo sistema de relaciones. El cambio fundamental que se espera definirá nuevas formas de comportamiento de los miembros de la familia.

Siempre hay que mantenerse alerta a los problemas, y situaciones que estresen, para comenzar a trabajar en la superación y solución de los mismos. Hay situaciones que se mencionan a menudo como crisis: la separación de los padres, la pérdida de un miembro de la familia (duelo), la etapa de la adolescencia en los hijos, infidelidad conyugal, pérdida del trabajo (cesantía), etc. Hay que tener en cuenta que lo que puede ser motivo de conflicto en un hogar, en otro puede no serlo. Depende de la familia y de los recursos (hábitos, pautas de conducta, reglas, etc.).

Además, siempre existen obstáculos que van a interferir en el cambio. En general, estos están encubiertos y una manera de identificarlos objetivamente es con la ayuda de terapia. Los obstáculos, aparecen en las reglas de la familia, en las metas y objetivos de la familia, en la definición de los roles de cada miembro, en la comunicación, en la historia familiar y en la intimidad de cada uno.

Entonces, se deberá investigar la raíz del conflicto, para comenzar con pautas puntuales de intervención en el ambiente familiar. Es fundamental que cada integrante colabore y tenga confianza que entre todos pueden

superar el problema. La actitud positiva y abierta ayuda a mantener la opción de una solución sanativa.

Quienes necesitan de un trato delicado y cuidadoso son los niños, por ser los más vulnerables debido a que su estructura mental, emocional y física, se encuentra en formación. Por ello, es común encontrar problemas de autoestima, depresiones, inadaptación social, enuresis secundaria, problemas académicos, que se evidencian tras un conflicto familiar.

La personalidad se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño asimila las actitudes, valores y costumbres de la sociedad. Y serán los padres los encargados principalmente de contribuir en esta labor, a través de su amor y cuidados, de la figura de identificación que son para los niños (son agentes activos de socialización). Es decir, la vida familiar será la primera escuela de aprendizaje emocional. Por otro lado, también van a influir en el mayor número de experiencias del niño, repercutiendo éstas en el desarrollo de su personalidad. De esta forma, al controlar la mayor parte de las experiencias de los niños, los padres contribuyen al desarrollo de la cognición social.

En este contexto los padres que tienen hijos de cero a seis años de edad tienen la obligación de ponerlos en Centro de Desarrollo Infantil para mejorar su madurez afectiva, social, motora y del lenguaje fundamentalmente. Pero

por lo regular se desarrollan conflictos emocionales tanto en los padres como en sus hijos.

La entrada del niño y la niña en educación infantil supone un cambio importante. Por un lado, se produce una salida del medio familiar (ambiente conocido para el niño o la niña en el que se encuentran seguros y protegidos) al medio escolar (ambiente desconocido, mucho más amplio y en el que se establecen relaciones distintas con otros adultos y con los iguales). Por otro lado, se produce la primera separación con la figura de apego, hecho que genera en ellos y ellas "Protesta" que manifiestan a través de una serie de características tanto a *nivel somático*: trastornos del sueño y alimentación, retroceso en el control de esfínteres…; como a *nivel afectivo y social*: llantos, aferramiento a objetos de su pertenencia… y también a *nivel psíquico*: sentimientos de angustia, abandono, inseguridad, miedo.

El conflicto puede aparecer cuando sentimos que nuestros derechos no son respetados, cuando vemos que se vulnera nuestro bienestar, de esta manera el conflicto pone en riesgo la convivencia pacífica.

Por tanto, con la esperanza de hacer más grato ese encuentro del niño y la niña con la escuela y suavizar dichas dificultades y en la medida de lo posible evitar o reducir las manifestaciones de no adaptación se propone una estrategia metodológica a la que se le denomina: "Período de Adaptación".

El “Período de Adaptación” es entendido como un proceso seguido durante los primeros días de los niños en el centro escolar, con la intención de hacer ese encuentro grato, además de ayudarlos a entender e incorporar su Centro y especialmente su aula, como una parte más de sus contextos primarios. Este proceso se considera de vital importancia y debe ser atendido cuidadosamente puesto que dependiendo de cómo se lleve a cabo va a tener una repercusión positiva o negativa en ellos y ellas en tanto cuanto su actitud hacia el Centro Infantil, las relaciones sociales y la adquisición de aprendizajes a lo largo de toda la escolarización.

Esto significa que la maestra ha de programar, planificar y organizar adecuadamente el “período de adaptación”. Pero para que se lleve a cabo con éxito es imprescindible la colaboración familia-escuela. Sin embargo, esta colaboración generalmente pone en duda el comportamiento de los niños y las niñas. Por lo general los padres de familia creen que el Centro Infantil es para educar a sus hijos; pero, la realidad es que todo depende del hogar de donde proceden estos pequeños.

El hogar y la escuela son las primeras y más significativas influencias en el desarrollo del niño. La escuela representa una inmensa fuente de aprendizaje no sólo académica, sino social y emocional, porque le ofrece nuevas experiencias y maneras de ver el mundo y le desarrolla habilidades para enfrentarse a este.

Con el ingreso a la escuela, el niño pasa de aprender por sí mismo en un medio ambiente muy flexible, a experimentar situaciones definidas que le exigen desplegar una gran cantidad de habilidades.

El ingreso a la escuela le exige al niño el desarrollo de habilidades para manejar situaciones nuevas, por ejemplo, tiene que cooperar y competir a la vez con el mismo grupo de niños; debe resultar aceptable y luchar por sí mismo en los juegos y lecciones.

Desde esta cosmovisión, la problemática la ubicamos en el CENTRO EDUCATIVO “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, en el Primer Año de Educación Básica y considerando que se ha tenido la oportunidad de trabajar como docentes y se realizaron algunos sondeos empíricos que determinaron varias inquietudes en cuanto al comportamiento de los niños durante el “Período de adaptación”, se vio la necesidad de proceder a investigar el fenómeno sustentado en algunos indicadores previos como por ejemplo: la mayoría no tienen preescolar, porque los padres prefieren esperar “que estén más grandecitos”; lloran por mucho tiempo, se caracterizan por pertenecer a hogares de un estrato social bajo en donde se generan ciertos conflictos familiares causados por alcohol, emigración, abandono, divorcio, entre otros factores.

Por lo tanto, se estructuró el problema de investigación de la siguiente manera: ¿Cuál es la incidencia de los conflictos emocionales de los niños y las niñas de Primer Año de Educación Básica, en el Período de adaptación al Centro Educativo?

Para fines de investigación, se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1). Caracterizar el origen de los principales conflictos emocionales que se desarrollan en los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo. 2). Determinar la incidencia de los conflictos emocionales en el período de Adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

Las hipótesis se propusieron en función de los objetivos específicos: 1). Los principales conflictos emocionales que manifiestan los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, se desarrollan en su hogar, en el Centro Educativo y en el grupo. 2). Los conflictos emocionales inciden en el período de Adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

La demostración de la hipótesis se realizo a través del método teórico deductivo y la utilización de la estadística descriptiva lo cual permitió hacer la contrastación entre los referentes teóricos y los resultados empíricos obtenidos de los criterios emitidos en las encuestas aplicadas a las madres de familia; de las opiniones de la maestra a través de la entrevista y los resultados de las experiencias de los niños y niñas en cuanto su adaptación a la escuela mediante la aplicación de una guía de observación práctica.

El Marco Teórico se sustenta en las siguientes unidades de análisis acordes a las variables que componen el problema: En primer lugar, tomando como referente la variable independiente, se hace un análisis teórico sobre los Conflictos Emocionales, en el que se hace el siguiente desglose: Generalidades. Conflicto entre individuos. Conflicto entre grupos sociales. Teorías del conflicto social. Los conflictos familiares ¿Cuál es el origen de los conflictos familiares? La inteligencia emocional en la infancia: educación, familia y escuela. Manejando emociones y conflictos sin violencia. Resolución de conflictos en niños de 3 a 5 años. Ayudar a los niños a resolver conflictos emocionales.

Luego, tomando como referente la variable dependiente se hace un enfoque sobre el Período de Adaptación en los niños y niñas de cinco a seis años de edad, bajo las siguientes aspectos teóricos: Generalidades. ¿Qué es la adaptación? Las fases de adaptación. El periodo de adaptación a la escuela infantil. Los síntomas de la adaptación escolar. Reacciones más comunes en

los niños. Indicadores de adaptación del niño y la niña. Características intelectuales, emocionales y sociales del alumno de Primer Año de Educación Básica. Manifestaciones del niño en la escuela.

La metodología para la obtención de la información se desarrolló mediante el siguiente procedimiento: Recolección, organización, presentación, análisis e interpretación de los datos obtenidos, lo cual permitió llegar a establecer las correspondientes conclusiones y recomendaciones.

Se concluyó que el 55.6% de las niñas y los niños que ingresan a Primer Año de Educación Básica presentan conflictos emocionales durante el período de adaptación a la escuela.

2. METODOLOGÍA

En el presente apartado se explica qué métodos, técnicas y procedimientos permitieron secuencialmente analizar y recopilar los datos que la investigación ameritaba hasta establecer conclusiones y recomendaciones.

2.1. MÉTODOS UTILIZADOS

El Método Científico.- El mismo que basado en la observación y en la experimentación estuvieron presentes en el desarrollo de todo el trabajo y en relación a sus normas o pasos para desarrollar una investigación nos ha sido posible visualizar el problema de los conflictos emocionales frente a la adaptación de los niños a la escuela y así formular sus objetivos.

Método hipotético - deductivo, el mismo que partiendo del marco teórico conceptual en confrontación con la realidad del centro educativo que se investigó se formularon conjeturas bien definidas sobre los conflictos emocionales y la adaptación del niños a la escuela, las mismas que fueron sometidas a su verificación, deducir conclusiones confiables que según las circunstancias fueron generalizadas hasta llegar a establecer las correspondientes recomendaciones.

Método Inductivo - Deductivo. - Fue utilizado para confrontar la información teórica científica con la investigación de campo, esto es, los datos empíricos con la base teórica que orientaron la investigación en el momento que se explicó la relación entre los conflictos emocionales y los mecanismos empleados por la maestra de los Niños del primer Año de Educación Básica del centro educativo "Mariana Gutiérrez de Hidalgo" del Cantón Catamayo.

Método Analítico.- Permitió desintegrar el fenómeno en estudio en sus partes componentes para poder describir explicando las causas que constituyeron el todo. Es decir, el problema de la adaptación a la escuela determinó el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas y fueron analizados según el comportamiento que se evidenció en cada uno de ellos y ellas.

Método Descriptivo.- Permitió analizar de una manera general el fenómeno en estudio en el momento actual y localizar fácilmente sus causas y efectos. Se utilizaron como procedimientos básicos el análisis crítico, la síntesis, la interpretación y la aplicación. La observación actual del fenómeno en estudio sirvió de guía para la identificación y delimitación precisa del problema; la formulación de objetivos e hipótesis, la recolección de datos; elaboración de los datos (organización, comparación e interpretación); llegar a extraer

conclusiones y finalmente presentar recomendaciones que permitan ser una alternativa de solución a una parte del problema.

2.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS QUE SE UTILIZARON EN LA INVESTIGACIÓN

Las Técnicas son los instrumentos mediante los cuales nos acercamos cualitativamente o cuantitativamente al objeto de investigación, fueron aplicados tomando en consideración, los indicadores a investigarse, así tenemos:

Guía práctica de Observación, cuyos datos se registraron para determinar la adaptación de la niña y del niño al Centro Educativo.

La Encuesta. Fue aplicada a los padres de familia representantes de los niños, con la finalidad de conocer los criterios sobre los comportamientos de ellos y de sus hijos en el hogar.

La Entrevista.- Fue aplicada a la maestra de primer año con un sistema de preguntas escritas que cumplieron la finalidad de obtener datos sobre el comportamiento de los niños durante el período de adaptación al ingresar a la escuela. Su elaboración fue cuidadosa y preparada con anticipación.

La investigación bibliográfica y hemerográfica sustentó el marco teórico conceptual compilado según las variables de análisis.

La investigación de campo que en sí consistió en la obtención de la información y su procesamiento a través de la aplicación de la técnica conocida como ROPAI.

2.3. POBLACIÓN

La investigación se realizó en el Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo. Se estableció el universo estadístico formado por los niños de Primer Año de Educación Básica conformados por un total de 28 alumnos y una docente. Además participaron 28 padres de familia representantes de los niños y niñas.

POBLACIÓN DE ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BASICA DEL CENTRO EDUCATIVO FISCAL "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" *DE LA PARROQUIA SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO.., QUE SE ENCUENTRAN MATRICULADOS Y ASISTIENDO DURANTE EL AÑO LECTIVO 2008-2009.*

Población / Centro Educativo	Primer Año EB	Padres de Familia	Maestras	TOTAL
MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO	28	28	1	57
TOTAL	28	28	**1**	**57**

Fuente: Dirección de la Escuela
Responsables: Investigadoras

3. EXPOSICIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA APLICADA A PADRES DE FAMILIA SOBRE COMPORTAMIENTOS EMOCIONALES CON SUS HIJOS DE CINCO AÑOS EN EL HOGAR.

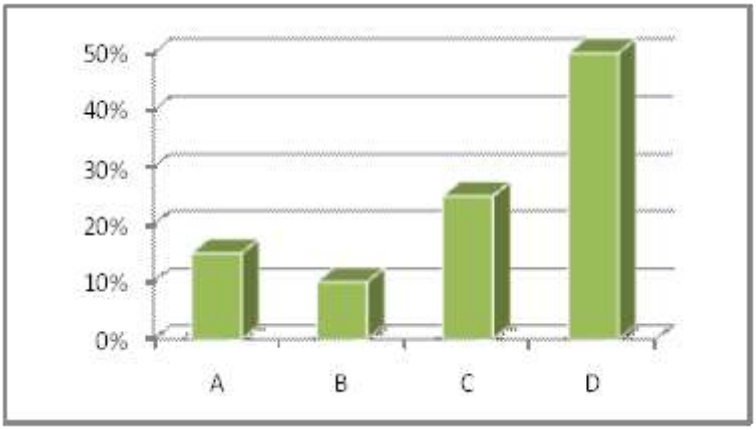
Pregunta 1: Cuando su hijo (a) tiene una rabieta, ¿qué hace?

CUADRO Nº 1

Indicadores	F	%
A. No le hace caso	4	15
B. Lo imita haciendo lo mismo	3	10
C. Lo priva de su actividad o juguete favoritos	7	25
D. Le da unas "palmadas".	14	50
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 1



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

De acuerdo a la pregunta planteada, el 15 % de los padres de familia encuestados sostienen que cuando sus hijos tienen una rabieta no les hacen caso hasta que les pasa. El 10% afirma que los imitan haciendo

lo mismo, según su criterio, la finalidad que el niño vea el reflejo de su mal comportamiento. El 25% manifiestan que los disciplinan privándolos de alguna actividad o juguete favoritos. El 50% o sea la mayoría, les dan unas "palmadas", según su criterio, "para que se calmen".

Según la situación, un padre puede decidir ignorar la mala conducta, emplear el método de escuchar activamente, emplear el método de las consecuencias naturales o arbitrarias (si las consecuencias naturales son desagradables, el niño se verá obligado a cambiar), o bien expresarle al niño lo que se denomina una "declaración en primera persona". Sin embargo, con más frecuencia (50%) los padres se hacen cargo de la situación, hacen sonar el látigo y obligan al niño a hacer lo que desean que haga. Tratan de dictaminar, amenazar o dirigir a sus hijos hacia una obediencia forzosa.

Los hijos se resienten cuando se les dice lo que tienen que hacer o lo que deben hacer. Esta clase de comunicación coloca barreras que estorban la comunicación eficaz e implica que tanto el padre como la madre, no piensan que su hijo es capaz de iniciar un buen comportamiento por su propia cuenta. También insinúa que el hijo no está a la misma altura que los padres, puesto que ellos requieren obediencia instantánea e incuestionable.

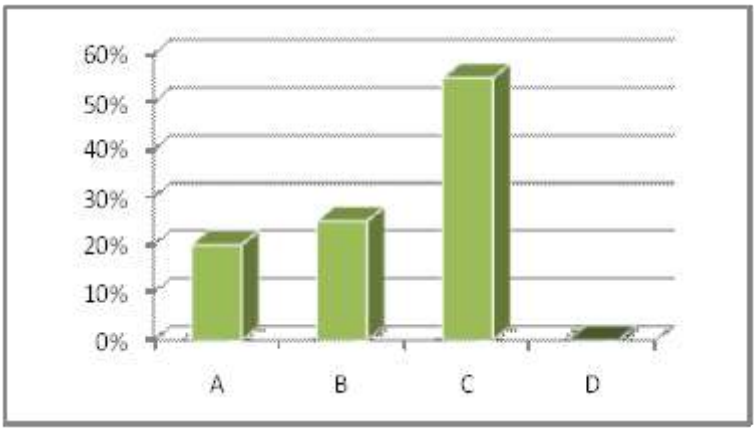
Pregunta 2: Cuando llama a su hijo a la mesa y él continúa jugando, ¿cómo actúa?

CUADRO Nº 2

Indicadores	F	%
A. Lo lleva a la fuerza	6	20
B. Lo amenaza	7	25
C. Vuelve a llamarlo con tono más fuerte	15	55
D. Le hace perder la comida	0	0
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 2



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

De acuerdo a los datos del cuadro estadístico nº2, según la pregunta planteada, vemos que el 20% de la muestra manifiestan que lo llevan a su hijo a la fuerza El 25% expresa que lo amenaza para que obedezca. El 55% sostiene que vuelve a llamarlo con tono más fuerte hasta que atienda el llamado.

La acción de los padres, al tratar un caso de mala conducta, no debiera consistir en mucho más que mantener los labios cerrados, aunque sientan que debieran decir algo y corregir la situación por medio de reproches. Pero el niño tiene un propósito detrás de su comportamiento y, a menudo, no tiene intención de cambiar. Descubre que las palabras son aburridas, y por eso llega a hacerse el sordo cuando le hablan. Los padres de tales niños a menudo suspiran: "Ese niño nunca escucha ninguna palabra mía". De esta manera redoblan sus esfuerzos y acumulan amenazas sobre amenazas. Las expresiones humillantes incluyen el uso de insultos.

Como resultado a largo plazo, el niño a quien repetidamente se lo humilla llamándolo estúpido, flojo, malo o ignorante llega a formar una imagen inferior y dañada de sí mismo. Con el tiempo aceptará esa imagen negativa y vivirá de acuerdo con ella. Cuando los sentimientos de indignidad se establecen temprano en la infancia tienden a permanecer hasta la edad adulta, y con frecuencia perjudican todos los aspectos de la vida.

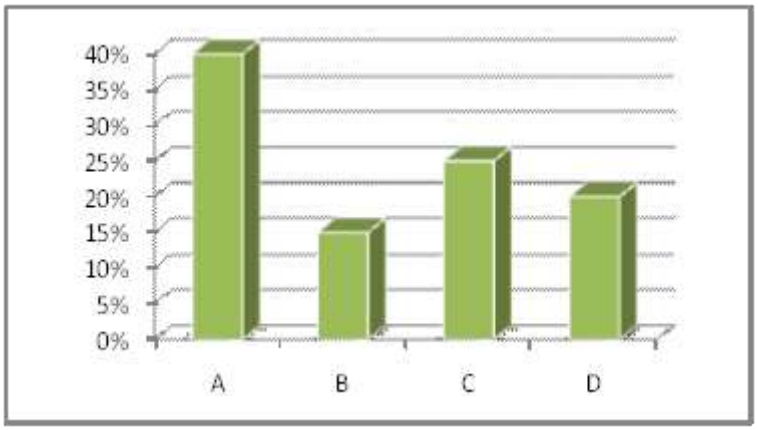
Pregunta 3. Mientras usted mira su programa favorito de la TV, va su hijo y cambia de canal. ¿Cómo reacciona?

CUADRO Nº 3

Indicadores	F	%
A. Me siento muy irritado cuando alguien interrumpe mi programa favorito, porque es mi único momento de descanso	11	40
B. Le digo: Ten un poco de consideración y vuelve a poner mi canal	4	15
C. Pon mi canal o te arrepentirás de haberlo cambiado	7	25
D. ¿Acaso no ves, cabeza de piedra, que estoy mirando un programa especial?	6	20
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 3



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Analizando la pregunta vemos que el 40% de los padres encuestados aseguran que se sienten muy irritados cuando alguien interrumpe su programa favorito, porque es “su único momento de descanso”. El 15% afirman que más o menos optan por decir así: Ten un poco de

consideración y vuelve a poner mi canal. El 25% manifiestan lanzan amenazas como: “Pon mi canal o te arrepentirás de haberlo cambiado”. El 20% reconoce que actúa con expresiones como: “¿Acaso no ves, cabeza de piedra, que estoy mirando un programa especial?”

La mayor parte de los padres no se conforman con decirle "no" a su hijo cuando su comportamiento infringe los derechos de otros. El padre y la madre típicos añaden: "No lo hagas, niño malo, porque eso es algo malo que no debes hacer. Eres un niño perverso". Las siguientes palabras y otras parecidas rebajan los sentimientos de dignidad del niño: malo, lento, feo, estúpido, perverso, tonto, ridículo, torpe y retardado.

Las siguientes frases contribuyen a que el niño forme una imagen negativa de sí mismo: "Nunca haces nada bien"; "Siento vergüenza de ti"; o "¿Qué pasa contigo? ¿Eres estúpido o algo peor?" El niño que se ve atacado por una descarga continua de expresiones humillantes, juntamente con actitudes no verbales de falta de respeto o de descuido emocional, empieza a sentirse avergonzado y descontento consigo mismo. Comienzan a brotar en su mente semillas negativas como éstas: "No sirvo para nada", o "Nunca podrá hacer lo que mis padres esperan de mi". Lamentablemente la estructura de nuestra sociedad se presta para promover esta clase de sentimientos.

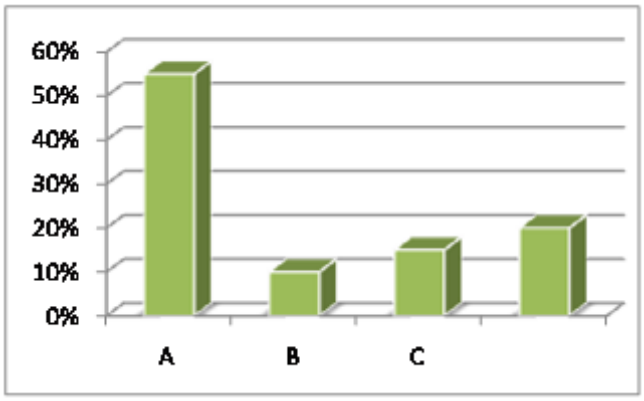
Pregunta 4: ¿Si su hijo lloriquea cuando no hay nadie con quien jugar y nada qué hacer, qué hace?

CUADRO Nº 4

Indicadores	F	%
A. Lo envía a jugar a su cuarto	15	55
B. Le da un trabajo que hacer	3	10
C. Deja de trabajar y juega con él	4	15
D. Trata de descubrir el sentimiento que hay detrás de la queja	6	20
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 4



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Los datos estadísticos y ante la pregunta planteada nos permiten ver que el 55% o sea la mayoría de los padres envían sus hijos a jugar a su cuarto. El 10% manifiestan que les dan un trabajo que hacer. El 15% sostienen que dejan de trabajar y juega con él o con ellos. El 20% expresan que tratan de descubrir el sentimiento que hay detrás de la queja.

Con el juego, el organismo produce otras energías y consume las que podrían estarse acumulando de manera negativa y, por lo tanto, entorpeciendo el proceso de crecimiento personal. Muchos padres tienen también la creencia equivocada de que el ocio y el juego son opuestos al trabajo, que son una pérdida de tiempo. Incluso, que los niños tienen todas las energías y que constituye un desperdicio que no las dirijan a actividades «productivas».

En general, los factores que crean inseguridad en el niño pueden también crearle un comportamiento de aislamiento; así, los padres que rechazan o sienten poco afecto hacia su hijo, hacen que éste no experimente el amor de ellos, valore la experiencia social como muy difícil y viva las relaciones con el mundo exterior como amenazantes, pues, al sentirse poco feliz o aceptado en su familia, cree que tampoco será aceptado por los demás.

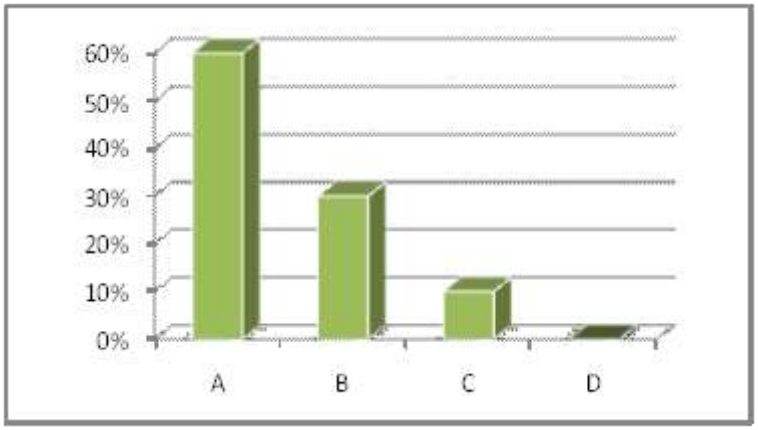
Pregunta 5: ¿Cuánto tiempo pasa su hijo viendo televisión cada día?

CUADRO Nº 5

Indicadores	F	%
A. Más de tres horas	17	60
B. Dos horas	8	30
C. Una hora	3	10
D. 30 minutos o menos.	0	0
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 5



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

De acuerdo a los datos estadísticos el 60% de los padres de familia, o sea la mayoría, afirman que sus hijos diariamente, según las circunstancias que les toca vivir, ven más de tres horas de televisión. El 30% manifiestan que sus hijos ven dos horas y el 10% aseguran que sus hijos por lo menos ven una hora.

Toda actividad que absorba una gran porción del tiempo del niño llegará a ejercer una influencia poderosa en su carácter. Como el niño promedio mira unas tres horas de televisión cada día, esto influye grandemente en su carácter. El tema de la televisión impresiona a la mayoría de los padres en sentido favorable y también desfavorable, porque reconocen que puede servir para entretener a sus hijos. Pero muchos no se preocupan por el contenido de los programas que se presentan en la pantalla.

Se puede asegurar con toda confianza que las representaciones gráficas del crimen y la violencia suelen generar actitudes violentas en los niños, muestran la forma de llevar a cabo actos de violencia, y hacen que los niños consideren los delitos como una cosa común y corriente que no merece la reprobación social. Si el niño continúa presenciando esta clase de programas, con el tiempo perderá de vista el resultado de la violencia en la vida real, y aceptará la agresión como una solución apropiada para hacer frente a los conflictos de la vida.

Además de enseñar la televisión valores mediocres, interrumpe la comunicación familiar y ofrece al niño una disculpa para alejarse de la interacción con la familia; produce cierta insensibilidad al sufrimiento humano, le hace perder el tiempo, y reduce su participación en juegos y actividades deportivas.

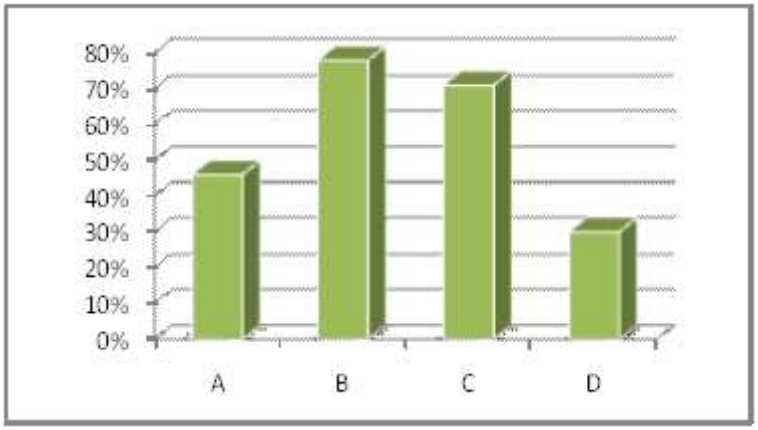
Pregunta 6: ¿Su hijo cumple con sus obligaciones?

CUADRO Nº 6

Indicadores	F	%
A. Se cepilla los dientes sin que le digan	13	46
B. Se cambia de ropa al volver de la escuela	22	78
C. Cumple con las tareas encomendadas	20	71
D. Obedece la primera vez que le ordenan	8	30

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 6



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

De acuerdo a la pregunta, los criterios que emiten los padres de familia determinan que el 46.6% aseguran que sus hijos se cepillan los dientes sin que les digan. El 78.3% manifiesta que sus hijos se cambian de ropa al volver de la escuela. El 71.6% expresan que sus hijos cumplen con las tareas encomendadas y, solamente el 30%, o sea la minoría, aseguran que sus hijos obedecen la primera vez que se les ordena que hagan algo. Por lo que se puede inferir que los padres de familia pudieran estar alterando la verdadera realidad.

La mayor parte de nosotros suponemos que, a fin de desarrollar el carácter de nuestros hijos, debemos decirles lo que no nos gusta acerca de ellos. Recargamos nuestra conversación con sermoneos, amonestaciones y órdenes, todo lo cual comunica a nuestros hijos una falta de aceptación de nuestra parte.

En muchas familias, las palabras de encomio, el aprecio, la simpatía y la felicidad se expresan raramente.

Cuando el niño falla en el desempeño de sus obligaciones, los padres deben rehusar ayudarlo, en vez de actuar como "buenos" padres. Los padres deben permitir que las consecuencias naturales se cumplan.

Además de sufrir las consecuencias naturales, el niño debe sentirse estimulado por una motivación que lo ayude a hacer lo recto, evitando de esta manera la irresponsabilidad.

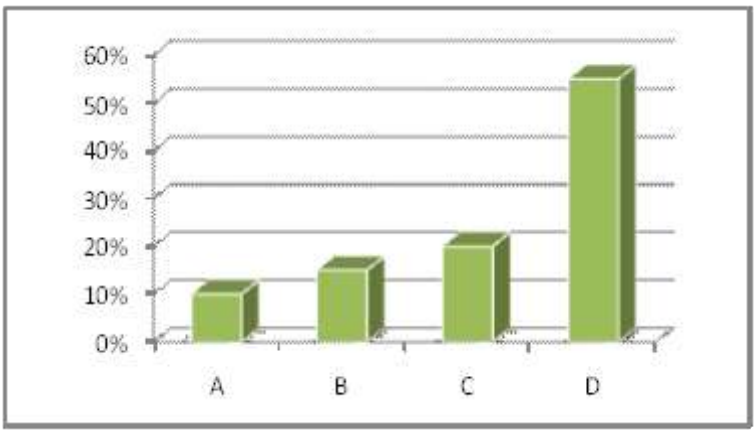
Pregunta 7: ¿Qué pasa si su hijo no quiere obedecer y cumplir con las normas establecidas?

CUADRO Nº 7

Indicadores	**F**	**%**
A. Conversa hasta persuadirlo que cumpla	3	10
B. Lo disciplina negándole algo favorito de él.	4	15
C. Lo obliga a cumplir amenazándolo	6	20
D. Lo castiga físicamente	15	55
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 7



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

De acuerdo a la pregunta planteada, el 55% de la muestra de padres de familia, o sea la mayoría, manifiestan que en estos casos castigan físicamente a sus hijos. El 20% expresan que los obligan a cumplir amenazándolos. El 15% sostienen que los disciplinan negándoles algo favorito de ellos. El 10% aseguran que establecen conversaciones hasta persuadirlos que cumplan.

La gran mayoría de los padres recurren al castigo como una táctica de control y algunos expertos en educación afirman que es necesario, particularmente cuando se trata de corregir conductas que pueden llegar a ser peligrosas para el niño. Los críticos más enérgicos de los controles punitivos afirman que el castigo tan solo suprime una respuesta indeseable sin enseñar algo nuevo. Hacen mucho hincapié en que el castigo puede engendrar cólera, hostilidad y resentimiento y,

en el mejor de los casos, una supresión *temporal* del comportamiento que pretende eliminar.

La moderna pedagogía aboga porque sea eliminada cualquier forma de castigo, existen asociaciones de padres de familia, defensores de derechos humanos, protectores de la niñez desamparada, instituciones de protección y apoyo y toda suerte de teóricos que rechazan abiertamente el castigo. Pero hay también quienes lo recomiendan, siempre y cuando se observen ciertas condiciones de represión o castigo.

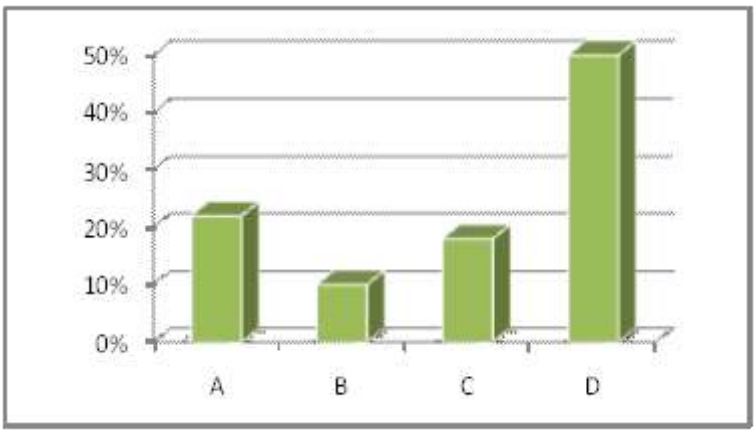
Pregunta 8: ¿Cómo actúa cuando su hijo lo sorprende con un mal comportamiento o la avergüenza?

CUADRO Nº 8

Indicadores	**F**	**%**
A. Pierde el control y le lanza una andanada de reproches	6	22
B. Le explica que hizo algo malo y luego hablarán sobre ello.	3	10
C. Le exige que pida disculpas	5	18
D. Lo castiga físicamente.	14	50
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 8



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Según el criterio de los padres de familia de cómo actúan cuando sus hijos los sorprenden con un mal comportamiento o los avergüenzan, vemos que el 50%, o sea la mayoría, optan por castigarlos físicamente. El 22 % Pierde el control y le lanza una andanada de reproches. El 10%, o sea la minoría, manifiestan que les explican que hicieron algo malo y luego hablarán sobre el asunto. El 18% afirman que ante la circunstancia les exigen que pidan disculpas.

El enojo de los padres, la irritación y la impaciencia cuando aplican la disciplina refuerzan la idea del niño de que lo castigan porque no lo quieren, el niño percibe que es una carga en vez de una bendición. El enojo, a menudo, obliga al niño a buscar compensación para sus sentimientos de baja estima de sí mismo, por lo que recurre a una actitud desafiante para establecer su propia identidad. Si el niño se

siente respetado Cuando sus padres lo corrigen no perderá el respeto de sí mismo aunque haya cometido una falta muy grave. Se sentirá mal *a* causa de su error, pero sabrá que podrá superar el problema. En cambio, cuando el niño no es respetado durante la corrección, tenderá a desesperarse, y no sólo aprenderá a temer el castigo, sino también se sentirá indigno y malvado.

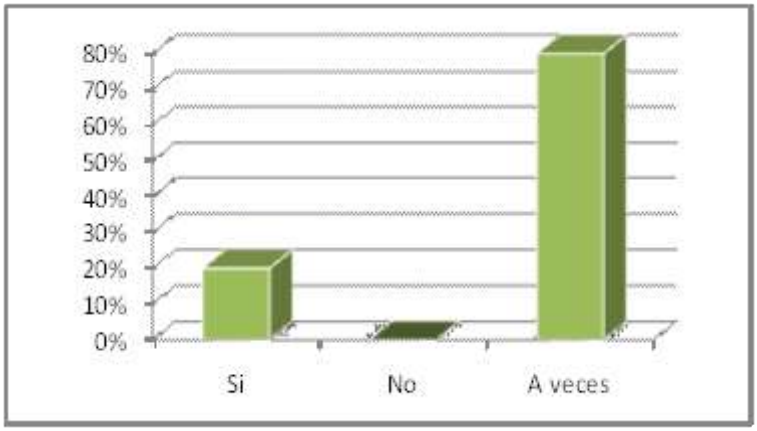
Pregunta 9: ¿El tiempo que dedica a su hijo es significativo?

CUADRO Nº 9

Indicadores	**F**	**%**
Si	6	20
No	0	0
A veces	22	80
TOTAL	28	100

Fuente: Encuesta aplicada a padres de familia.
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 9



ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Al preguntar a los padres de familia si el tiempo que dedican a sus hijos es significativo se tiene que el 80 %, o sea la mayoría, manifiestan que “a veces” lo es, según su criterio por cuanto “tienen muy poco tiempo” ya les absorbe el trabajo. El 20 %, es decir la minoría, expresan que sí dedican un tiempo significativo para sus hijos.

Algunos padres tienen mejor disposición a aceptar y amar que otros, debido a su constitución emocional. Puesto que se aman a sí mismos, se sienten íntimamente seguros. Otros mantienen conceptos muy estrictos acerca de lo que es correcto e incorrecto, y les resulta difícil aceptar naturalmente a sus hijos. La clave se encuentra en aceptar al niño en todo momento, mientras que no se acepta todo lo que hace.

3.2. RESULTADOS DE LA GUÍA PRÁCTICA DE OBSERVACIÓN PARA CONOCER RASGOS RELACIONADOS CON LA ADAPTACIÓN AL CENTRO ESCOLAR EN NIÑOS Y NIÑAS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

1. *DÍA LUNES*

Hora: 08H:00

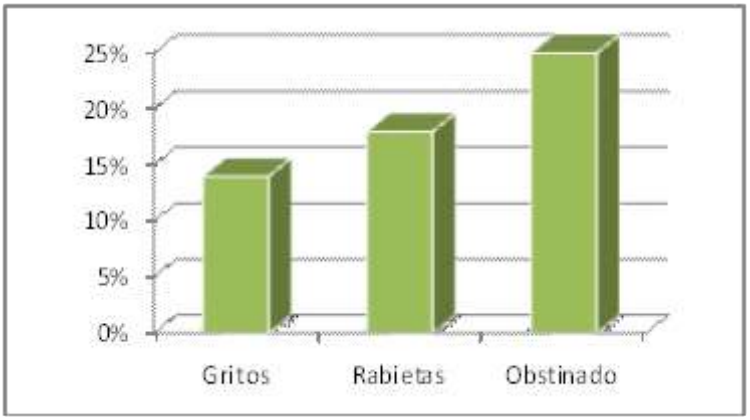
Lugar: Centro Educativo "Mariana Gutiérrez de Hidalgo. San Pedro de la Bendita. Cantó Catamayo.

CUADRO Nº 10

Indicadores	Observación	F	%
Gritos	A Veces	4	14.2
Rabietas	Sí	5	17.8
Obstinación	Sí	7	25
Ninguna	No	12	42.8
TOTAL		28	99.8

Fuente: Guía práctica de observación aplicada a niños y niñas de 1º Año
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 10



El objetivo de la primera observación fue identificar qué comportamientos se desarrollan como conflictos emocionales el primer día de entrada a la escuela, así las niñas y los niños manifestaron: 14.2 % gritos, 17.8% rabietas y 25% obstinación. El 42.8%, es decir la minoría, no presentan ningún conflicto emocional.

A menudo nos sentimos tentados de compartir nuestra sabiduría y dar consejos a los niños en lugar de escucharlos. No obstante, cuando les damos un consejo o una interpretación de los hechos como: “¿Y tú? Seguro que también le has hecho daño”, o “Me tendrías que haber llamado”, o cualquier otro comentario que represente nuestra propia percepción de la situación, el resultado es casi siempre una escalada en el estado de alteración del niño hasta derivar en una rabieta mayor. ¿Por qué? Porque ahora, además de la pena con la que ya está lidiando, estará furioso con nosotros por no escuchar, por juzgarlo y subestimarlo. Nunca es útil dar consejos al sabio. Y los niños son muy sabios, hasta verdaderos maestros, en el arte de sanar por sí mismos de la tensión de una tormenta emocional, cuando se les presta atención y se les apoya sin juzgarlos.

2. *DÍA MARTES*

Hora: 08H:00

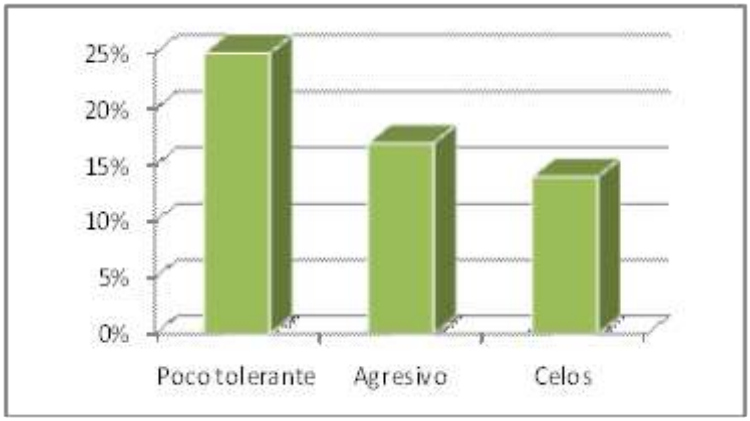
Lugar: Centro Educativo “Mariana Gutiérrez de Hidalgo. San Pedro de la Bendita. Cantó Catamayo.

CUADRO Nº 11

Indicadores	Observación	F	%
Falta de tolerancia	Sí	7	25
Quiere pegarles a sus padres	Sí	5	17.8
Celos	A veces	4	14.2
Ninguna	No	12	42.8
TOTAL		28	99.8

Fuente: Guía práctica de observación aplicada a niños y niñas de 1º Año
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 11



El objetivo de la segunda observación fue identificar qué nuevos comportamientos se desarrollan como conflictos emocionales el segundo día de entrada a la escuela, así las niñas y los niños manifestaron: Falta

de tolerancia el 25%, Quiere pegarles a sus padres el 17.8% y siente Celos el 14.2%. Expresando de esta manera nuevas manifestaciones de conflictos emocionales. El 42.8%, es decir la minoría, no presentan ningún conflicto emocional.

La tolerancia es el valor más significativo para lograr la paz y la sana convivencia dentro de una comunidad. Ser tolerantes nos conduce a aceptar a quienes nos rodean tal y como son, con una mentalidad abierta, reconociendo que en medio de los defectos categorizantes, siempre florecerán las virtudes excepcionales.

Dentro del ámbito escolar, es importante que los niños aprendan a escuchar las ideas y opiniones de sus compañeritos, respetando las diferencias, conociendo las características de otras culturas.

No podemos olvidar que el niño se comporta desde muy pequeño como un imitador, observa la conducta de los mayores y la copia. Aprenden lo que perciben, hacen lo que ven y repiten lo que escuchan. Así que el ejemplo y los comportamientos de sus maestros incidirán en gran medida en la educación moral del niño. Desde pequeño debe saber y comprender que existen pautas a su alrededor.

3. ***DÍA MIÉRCOLES***

Hora: 08H:00

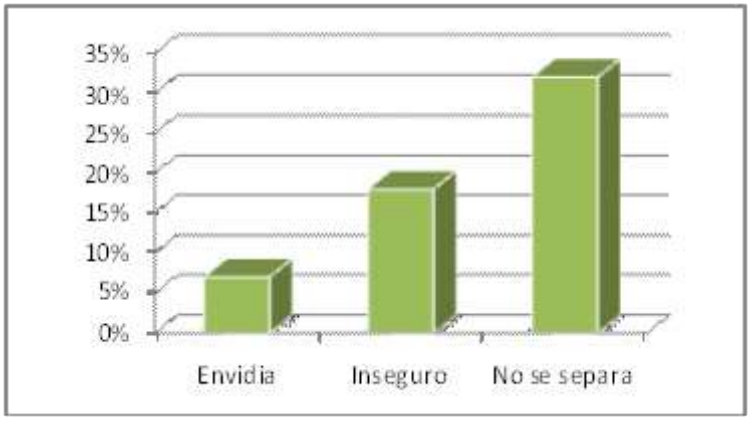
Lugar: Centro Educativo “Mariana Gutiérrez de Hidalgo. San Pedro de la Bendita. Cantó Catamayo.

CUADRO Nº 12

Indicadores	Observación	F	%
Envidia a sus compañeros	A veces	2	7.1
Son inseguros	Si	5	17.8
No quiere separarse de su madre o apoderado	Si	9	32.1
Ninguna	No	12	42.8
TOTAL		28	99.8

Fuente: Guía práctica de observación aplicada a niños y niñas de 1º Año
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 12



El objetivo de la tercera observación fue identificar qué nuevos comportamientos se desarrollan como conflictos emocionales el tercer día de entrada a la escuela, así las niñas y los niños manifestaron: Envidia a sus compañeros el 7.1%, inseguridad el 17.8%, No quieren separarse de

su madre o apoderado el 32.1%. El 42.8%, es decir la minoría, no presentan ningún conflicto emocional.

La inseguridad, se puede definir como la dificultad para escoger entre diferentes opciones para conseguir un objetivo determinado. Así como, la duda constante ante si lo que hemos hecho o dicho, nosotros mismos u otras personas, es acertado o no.

La inseguridad es un sentimiento que limita tus actitudes y aptitudes. Tiene varios orígenes como lo son la sobre protección la falta de auto estima por burlas o por defectos personales etc.

Ser una persona insegura puede acarrearnos problemas en nuestra vida diaria, desde lo profesional, sentimental y moral; es deber de los padres estimular a nuestros hijos para cambiar y mejorar la sensación de inseguridad de nuestros hijos.

Para lograr una personalidad equilibrada y libre, es conveniente educar en las virtudes, y, especialmente en la fortaleza y en la templanza. Con ellas cada uno podrá ser más dueño de sí mismo; y por lo tanto más libre y más feliz.

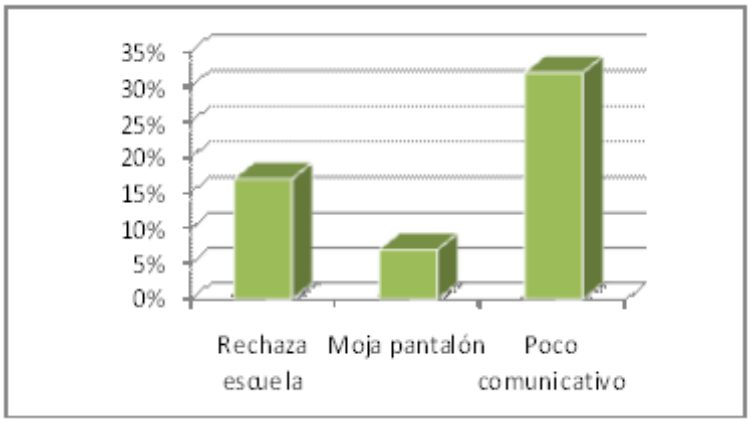
4. *DÍA JUEVES*

CUADRO Nº 13

Indicadores	Observación	F	%
Rechaza entrar a la escuela	Sí	5	17.8
Se moja los pantalones	Sí	2	7.1
Es poco comunicativo	Sí	9	32.1
Ninguna	No	12	42.8
TOTAL		28	99.8

Fuente: Guía práctica de observación aplicada a niños y niñas de 1º Año
Responsables: Dilma Mazache y Nubia Cueva

GRÁFICO Nº 13



El objetivo de la cuarta observación fue identificar qué nuevos comportamientos se desarrollan como conflictos emocionales el cuarto día de entrada a la escuela, así las niñas y los niños manifestaron: Rechaza entrar a la escuela el 17.8%. Se moja los pantalones 7.1%. Es poco comunicativo 32.1%. El 42.8%, es decir la minoría, no presentan ningún conflicto emocional.

El rechazo escolar se manifiesta con negarse a asistir a la escuela. Puede estar acompañado de otras conductas como: llanto por las noches al recordar lo que pasará al día siguiente y más aún, por las mañanas cuando es inminente su enfrentamiento.

Por supuesto, si rechaza la institución escolar, esto lo tortura y le provoca estados emocionales negativos y tensión que pueden derivar en alteraciones psíquicas y acompañarse de reacciones neurovegetativas, una de las más frecuentes es el vómito. En el caso de complicaciones, el niño debe ser valorado y atendido por un especialista.

Son diversas las causas de este problema: incorrecta preparación para la entrada a la escuela, situaciones familiares inadecuadas, fracasos escolares, inasistencias a la escuela frecuentes y/o prolongadas, inadecuada comunicación entre los padres y el personal de la escuela, mal manejo pedagógico, experiencias negativas en el ámbito escolar y otras.

De la escuela nunca se deben ofrecer criterios negativos, aunque la causa esté allí. Es importante reforzar, sin exagerar, la imagen positiva de la misma, que propicie borrar las vivencias que le hacen daño.

RESUMEN DE LA GUÍA PRÁCTICA DE OBSERVACIÓN PARA CONOCER RASGOS RELACIONADOS CON LA ADAPTACIÓN AL CENTRO ESCOLAR EN NIÑOS Y NIÑAS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

CUADRO Nº 14

	CUESTIONAMIENTOS	SI		NO		A VECES		TOTAL	
		f	%	f	%	f	%	f	%
1	Gritos	0	0	0	0	4	14.2		
	Rabietas	5	17.8	0	0	0	0		
	Obstinación	7	25	0	0	0	0		
	Parcial	12	42.8	12	42.8	4	14.2	28	99.8
2	Falta de tolerancia	7	25	0	0	0	0		
	Quiere pegarles a sus padres	5	17.8	0	0	0	0		
	Celos	0	0	0	0	4	14.2		
	Parcial	12	42.8	12	42.8	4	14.2	28	99.8
3	Envidia a sus compañeros	0	0	0	0	2	7.1		
	Son inseguros	5	17.8	0	0	0	0		
	No quiere separarse de su madre o apoderado	9	32.1	0	0	0	0		
		14	49.9	12	42.8	2	7.1	28	99.8
4	Rechaza entrar a la escuela	5	17.8	0	0	0	0		
	Se moja los pantalones	2	7.1	0	0	0	0		
	Es poco comunicativo	9	32.1	0	0	0	0		
		16	57	12	42.8	0	0	28	99.8
	TOTAL	54	**44.2**	48	**39.3**	20	**16.3**	122	100

Los resultados determinan que el 44.2% de las niñas y los niños observados durante cuatro días su ingreso a la escuela por primera vez, sí presentan conflictos emocionales. El 39.3% no manifiestan ningún conflicto emocional, lo hacen con normalidad. El 16.3% lo hace "A veces" durante la semana. Si sumamos el primer indicador con el tercero resulta que al menos el **55.6%** de las niñas y los niños presentan conflictos emocionales durante el período de adaptación a la escuela. Es posible que durante este periodo puedan aparecer en el niño conductas de rechazo: Hay niños que desde el punto de vista

somático pueden tener alteraciones de sueño, de alimentación, vómitos. Algunos sienten ansiedad ante la separación y pueden sentir abandono, miedo, surgen los celos de los otros hermanos, o pueden tener comportamientos agresivos.

Desde el punto de vista afectivo y social se observa: Niños que lloran: es la manifestación más generalizada. Niños que no lloran y participan en la escuela de forma resignada porque la actividad les resulta novedosa, pero en el hogar manifiestan conductas negativas. Niños que lloran y se niegan a ser atendidos por extraños. Niños que se mantienen aislados, no participan, no se relacionan, permanecen sin moverse. Niños que se aferran fuertemente a algún objeto que traen de casa, participan pero con el objeto en la mano.

Cuando hablamos de la separación mutua de niño-familia, entendemos que no sólo se adapta el niño, sino que los padres van a tener que adaptarse también. La personalidad se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño asimila las actitudes, valores y costumbres de la sociedad. Y serán los padres los encargados principalmente de contribuir en esta labor, a través de su amor y cuidados, de la figura de identificación que son para los niños (son agentes activos de socialización). Es decir, la vida familiar será la primera escuela de aprendizaje emocional.

3.3. RESULTADOS DE LA ENTREVISTA APLICADA A LA MAESTRA DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

PREGUNTA 1: ¿Los niños y niñas que ingresan al primer año de educación básica están emocional, social e intelectualmente preparados para su adaptación?

Nuestra informante expresa que las niñas y los niños que ingresan al primer año de educación básica demuestran generalmente no estar emocional, social e intelectualmente preparados para su adaptación. Especialmente al inicio de clases su desenvolvimiento es muy limitado frente a los niños que si reciben estimulación o se encuentran dentro de hogares estables y organizados. La emigración también influye en este aspecto.

Se puede inferir que los padres de familia aún no ven la importancia de matricular a sus hijos en los niveles previos al Primer Año de Educación Básica. Pero, por otro lado, existe un pequeño grupo de hogares en donde por lo menos uno de los progenitores ha emigrado. Consecuentemente la inestabilidad emocional se desarrolla en toda la familia que ha quedado en casa. Esto implica mayor esfuerzo para las maestras pero también en los niños y niñas ya que no tienen experiencias previas que puedan servir de apoyo para incorporar nuevos conocimientos.

PREGUNTA 2: ¿Qué consecuencias emocionales negativas ha observado usted en los niños y niñas que ingresan a Primer Año de Educación Básica?

La informante manifiesta que por lo general encuentra en las niñas y los niños manifestaciones de ira, expresada en su irritabilidad, hostilidad, resentimiento, ultraje, aflicción. Tienen emociones negativas: ansiedad, nerviosismo, preocupación, temores, como el caso de que su papá o mamá no vuelva a la casa o no lo encuentre a la salida de la escuela a pesar que el espíritu de la maestra es darles felicidad, amor y comprensión para lograr la adaptación y cierta estabilidad temporal.

La informante afirma que en algunas ocasiones los niños expresan vergüenza, especialmente porque los padres se han divorciado; porque tienen problemas físicos o porque no logran realizar ciertas actividades que la maestra propone. Explica su preocupación por las manifestaciones de disgusto que expresan los niños a través de desprecio, menosprecio, repulsión aunque es una minoría.

La maestra está segura que sus alumnos expresan tristeza como consecuencia de la emoción negativa. Es común que la separación del cariño de la madre o el padre produzca esta consecuencia, a veces no sólo porque hayan emigrado, sino por la separación del hogar a la escuela.

PREGUNTA 3: ¿Durante el período de adaptación a la escuela, qué características presentan regularmente los niños y niñas?

La informante expresa que las niñas y los niños por lo general experimentan cambios en las áreas de: higiene, alimentación, sueño, rutinas. Las rutinas que se establecen en la Escuela, les ayudan en su organización del tiempo y la actividad, a relacionarse con sus iguales, con los adultos y en la organización del espacio y objetos.

La entrada del niño en la escuela supone para él un importante cambio: Implica la salida del entorno familiar donde el niño ocupa un papel determinado, con una forma determinada de comunicarse y con un espacio que conoce, que le da seguridad y protección, y todo esto va a modificarse: su mundo de relaciones va a ampliarse al salir del círculo estrecho familiar, nuevos adultos y nuevos niños, y va a entrar en contacto con un nuevo espacio: la escuela.

PREGUNTA 4: ¿Durante el período de adaptación, las niñas y los niños de primer año manifiestan comportamientos de rechazo?

La informante sostiene que durante este periodo sí aparecen en las niñas y los niños conductas de rechazo. Manifiestan alteraciones de sueño. Algunos sienten ansiedad ante la separación y pueden sentir abandono, miedo. Tienen comportamientos agresivos. Hay niños que

lloran desde que llegan a la escuela, es la manifestación más generalizada. Algunos que lloran se niegan a ser atendidos por extraños. Otros no participan, no se relacionan.

Debemos saber que estas son manifestaciones normales de este periodo y que si lo entendemos de una forma natural estaremos ayudando al niño en la resolución de este proceso que es el periodo de adaptación. Para todo ello va a necesitar que le ofrezcamos una gran comprensión y ayuda, ayuda que no consiste en evitar sus sentimientos y conflictos, sino en entenderlos. Y que comprendamos que cada niño tiene un ritmo de adaptación personal que hay que respetar.

PREGUNTA 5: ¿Qué características emocionales manifiestan con mayor frecuencia los padres o apoderados de las niñas y los niños de Primer Año durante el período de adaptación?

La informante describe que la adaptación es una situación activa llena de emociones, miedos, ansiedad, dudas, deseos que se dan simultáneamente. En el fondo los niños “quieren” pero no “quieren” Por un lado está el deseo de conocer o reencontrarse con amigos, por el otro, el temor a separarse de mamá, o papá o la abuela o el abuelo o alguna persona de su confianza que los trae.

Cuando hablamos de la separación mutua de niño-familia, entendemos que no sólo se adapta el niño, sino que los padres van a tener que adaptarse también. Este un momento también de conflicto para ellos porque no saben cuál va a ser la reacción de los niños los primeros días. Algunas madres no colaboran con este proceso ya que también se ponen a llorar. Otras manifiestan comportamientos agresivos, amenazas o chantajes.

Los padres tienen una gran influencia en sus temores, sus expectativas, su ansiedad. Los padres también sufren: La inseguridad, la culpabilidad por la separación, el temor ante el cuidado que vaya a recibir el niño, todo eso son sentimientos habituales en los padres, pero la maestra debe cuidar al máximo esas manifestaciones externas, para no trasmitir al niño inseguridad.

Muchos niños necesitan estar los primeros días en la sala con papa o mama. No está mal, sin embargo lo que no debe suceder es que ellos estén con una actitud pasiva, sino por el contrario participar de las actividades y los juegos incorporando los materiales que ofrece la sala los ayuda mucho.

PREGUNTA 6: ¿Considera pertinente que la adaptación de las niñas y los niños se realice con los padres dentro de la institución?

La informante expresa que el período de adaptación generalmente se realiza con la permanencia del niño en la escuela, una hora la primera semana, una hora y media la segunda semana, y así progresivamente. Sabemos que esto es bastante engorroso para los padres pero es fundamental para la futura escolaridad del niño. Lentamente las niñas y los niños se podrán ir desprendiendo de los padres aceptando las consignas que la docente proponga mientras se va quedando con su grupo de compañeritos. Si se hace en forma lenta y progresiva será muy bien aceptado ya que no será para nada traumático.

La informante manifiesta que los niños deben disfrutar del momento que están en la escuela. Si un niño entra bien a la sala pero al cabo de un rato quiere a su mamá y llora con angustia, la docente tiene que llamar a los padres y demostrarle que están cerca de él. Por eso es fundamental que esta adaptación se haga siempre con los padres dentro de la institución, esta primera experiencia debe ser compartida por todos: niños, padres y docentes.

La adaptación depende de muchos factores y lo importante es que este período este acompañado en todas direcciones, pero especialmente conteniendo al niño y comprendiendo que este paso será uno de los

tantos en una serie de aprendizajes que ayudan al niño a convertirse en una persona independiente, con vínculos sanos y feliz.

La entrada a la escuela, a Primer Año de Educación Básica, es un acontecimiento trascendente en la vida de la niña y del niño. Aparece un nuevo mundo del cual él es un descubridor y explorador. La transición del hogar a la escuela deja rastros imborrables en la vida de ellos y ellas. Es por eso que la maestra, la directora y el personal deben estar plenamente a su servicio, formando esta nueva personalidad que llega a la escuela.

4. COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Con el apoyo de los fundamentos teórico – científicos seleccionados en el marco teórico Y con la información empírica obtenida en el trabajo de campo, se procede a contrastar los resultados para comprobar las hipótesis planteadas.

HIPÓTESIS UNO

ENUNCIADO: Los principales conflictos emocionales que manifiestan los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, se desarrollan en su hogar, en el Centro Educativo y en el grupo.

CONTRASTACIÓN

La demostración de la primera hipótesis se sustenta en los resultados de la encuesta aplicada a las madres de familia para conocer a través de sus criterios de cuál es el origen de los principales conflictos emocionales que se desarrollan en sus hijos de cinco a seis años de edad y en la entrevista realizada a la maestra de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ

DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

En cuanto a los criterios de las madres de familia para controlar algunos comportamientos emocionales de sus hijos cuando los consideran no adecuados, vemos en primer lugar que, por lo menos el 50% actúa con violencia física cuando su hijo desarrolla una rabieta, como se aprecia en la pregunta uno. Si llama a la su hijo a la mesa y él continúa jugando, el 55% lo vuelve a llamar con tono más fuerte, según vemos en el cuadro Nº 2. En cuanto a la pregunta sobre cómo reacciona si le privan de su canal favorito, vemos que la mayoría de las respuestas coinciden en que responden a violencia verbal; es decir la pregunta tres podría estar evaluada en un 85%. A esto se suma que algunas veces el niño no quiere obedecer o cumplir con las normas establecidas por lo que el 55% de las madres ratifica que lo castiga físicamente, según los datos de la pregunta siete y ocho respectivamente.

Así también, vemos que el 55% de las madres de familia expresan que si sus hijos no tienen con quien jugar o no tienen nada qué hacer, los envía a otro cuarto u otro lugar. Esto implica que el niño tiene que ver televisión por lo menos unas tres horas durante la tarde como lo manifiesta el 60% de las madres encuestadas, según se puede apreciar en la pregunta cinco. Por lo que el 80% de las madres afirman

que a veces el tiempo que dedica a sus hijos puede ser significativo como lo vemos en el cuadro Nº 9.

Por otra parte, la maestra informante manifiesta que el ingreso del niño a la escuela le implica un conflicto emocional ya que tiene que separarse por un tiempo de su entorno familiar y el nuevo contacto que es la escuela, en donde se encuentra con nuevos adultos y nuevos niños y niñas. Aquí en donde experimenta nuevas emociones que podría resultar hostiles en algunos casos cuando no tienen especialmente estimulación previa.

DECISIÓN

Tomando en cuenta los criterios emitidos por las madres de familia respecto de su comportamiento emocional con sus hijos y las expresiones emitidas por la informante de Primer año de educación Básica podemos deducir que los principales conflictos emocionales que manifiestan los niños y niñas se originan en el hogar, en la escuela y en el nuevo grupo de social. En consecuencia, se acepta la hipótesis planteada; es decir, los principales conflictos emocionales que manifiestan los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, se desarrollan en su hogar, en el Centro Educativo y en el grupo.

HIPÓTESIS DOS

ENUNCIADO: Los conflictos emocionales inciden en el período de Adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

CONTRASTACIÓN

La demostración de la segunda hipótesis se sustenta en los resultados de la entrevista aplicada a la maestra y la guía de observación práctica aplicada a las niñas y los niños de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

En cuanto a los criterios de la maestra informante, vemos en primer lugar que, no todos las niñas y niños reciben estimulación por lo que resulta una limitante al momento de ingresar a la escuela ya que repercute en la adaptación al centro educativo. Además informa que las niñas y los niños desarrollan manifestaciones de ira, expresada en su irritabilidad, hostilidad, resentimiento, aflicción y rechazo. Tienen emociones negativas como rabietas, ansiedad, nerviosismo, preocupación, temores, tristeza, llanto.

La informante también manifiesta que los comportamientos negativos de los padres de familia y apoderados de las niñas y los niños, no favorecen la adaptación normal al centro escolar.

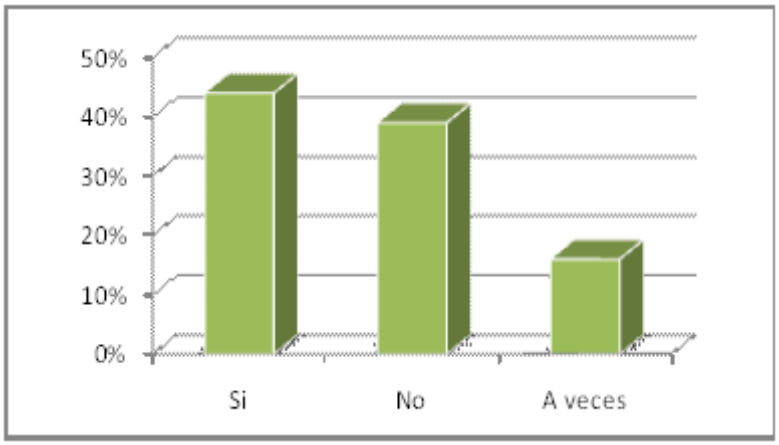
En Cuanto a los resultados de la guía práctica se sintetizan en el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 15

	CUESTIONAMIENTOS	SI		NO		A VECES		TOTAL	
		f	%	f	%	f	%	f	%
1	Día Lunes	12	42.8	12	42.8	4	14.2	28	99.8
2	Día Martes	12	42.8	12	42.8	4	14.2	28	99.8
3	Día Martes	14	49.9	12	42.8	2	7.1	28	99.8
4	Día Martes	16	57	12	42.8	0	0	28	99.8
	TOTAL	54	**44.2**	48	**39.3**	20	**16.3**	122	100

GRÁFICO Nº 15

.



La matriz de datos estadísticos demuestra que el 44.2% de las niñas y los niños manifiestan comportamientos negativos durante el período de adaptación a la escuela como producto de su experiencia emocional en sus hogares mientras que el 16.3% a veces lo hace. El 39.3% de la niñas y los niños observados presenta estabilidad emocional.

De esta manera, tomando en cuenta los valores del “Sí” y el de “A veces”, se tiene que el **55.6%** de las niñas y los niños que ingresan a Primer Año de Educación Básica presentan conflictos emocionales durante el período de adaptación a la escuela, fundamentalmente como producto de su experiencia emocional en sus hogares y la falta de estimulación temprana.

DECISIÓN

Los niños pierden el control igual que los adultos, pero más fácilmente; tienen menos experiencia en el manejo de las tormentas emocionales. Si nos tomamos tiempo para reflexionar sobre nuestros propios sentimientos, ellos aprenderán a hacer lo mismo. De esta manera se ha podido deducir que la mayoría de las niñas y los niños que ingresa a Primer Año de Educación Básica, manifiestan comportamientos emocionales negativos durante el periodo de adaptación. En consecuencia, se acepta la hipótesis planteada; es decir, los conflictos emocionales inciden en el período de Adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

5. CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos y su correspondiente análisis se ha llegado a !as siguientes conclusiones:

- El entorno familiar en que se desenvuelve el niño de primer año de Educación Básica no propicia un ambiente favorable para garantizar un adecuado desarrollo de sus emociones ya que, por lo menos el **50%** de los padres de familia, manifiesta la violencia verbal y física para control de los comportamientos de sus hijos en el hogar; la obediencia se forma a través de la cultura del grito y la amenaza; y el desarrollo afectivo está limitado por la falta de tiempo para dedicarlo a sus hijos

- La falta de conciencia por parte de los Padres de Familia al no hacer que realicen sus hijos el periodo de estimulación, provoca conflictos emocionales negativos en la escuela al momento de pasar por el periodo de adaptación, generando mayores inconvenientes para la maestra expresados en comportamientos de agresividad, rebeldía, timidez, baja autoestima, inconformidad, tristeza, soledad, ansiedad, rechazo.

- Las características de las manifestaciones emocionales negativas durante el período de adaptación ratificadas por la guía práctica de observación aplicada a los niños y niñas del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo. permitió demostrar que existe un porcentaje elevado (**55.6%**) de niñas y niños que manifiestan conflictos emocionales negativos como consecuencia del entorno familiar, escolar y de grupo.

- Más de la mitad de los niños que crecen en ambientes violentos desarrollan problemas serios: Tristeza y depresión, Ira y agresión, Temores y preocupación, Pesadillas y participación en pandillas, Problemas en su desarrollo, aprendizaje, y relaciones interpersonales.

5.2. RECOMENDACIONES

- Los padres de familia deben velar porque el entorno comunitario en donde viven con sus hijos, favorezca el desarrollo emocional a través de la creación de un comité barrial para que se preocupe de buscar apoyo profesional y estructurar un programa de desarrollo barrial en donde se apliquen los valores familiares y sociales.

- De la forma como los padres se relacionen con otros parientes, los hijos aprenderán a hacerlo con otros niños, con otros jóvenes y con otros adultos, y podrán alcanzar reconocimiento social. Por lo tanto, los padres de familia deberían aprovechar los días libres o feriados para integrarse con los hogares de otros familiares.

- Los padres deben comunicarse con la maestra para analizar con respeto y ánimo favorable las circunstancias que han rodeado esta situación, para entre todos llegar a acuerdos que favorezcan el bienestar del niño. El hogar debe ser la continuación de la escuela y viceversa. El escolar debe percibirlos como amigos que se unen en una causa común: la felicidad y sano desarrollo de éste.

- Para los niños que resultaron “problema”, de acuerdo a la investigación, es necesario que la escuela y fundamentalmente las maestras de primer año de educación básica estructuren un

programa especial para enseñarles a solucionar los conflictos que se les presenten tanto en el hogar como en la escuela.

La maestra y el personal de la escuela deben ofrecer al pequeño un manejo pedagógico de acuerdo con la edad, las características del niño y su situación.

- Para todo lo anotado va a necesitar que le ofrezcamos una gran comprensión y ayuda, ayuda que no consiste en evitar sus sentimientos y conflictos, sino en entenderlos. Y que comprendamos que cada niño tiene un ritmo de adaptación personal que hay que respetar.

6. ANEXOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

Área de la Educación, el Arte y la Comunicación

CARRERA DE PSICOLOGIA INFANTIL Y EDUCACIÓN PARVULARIA

TEMA:

"LOS CONFLICTOS EMOCIONALES Y SU INCIDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL MEDIO ESCOLAR DE LOS NIÑOS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL CENTRO EDUCATIVO "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" DE SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO DE LA PROVINCIA DE LOJA. AÑO LECTIVO 2008 –2009".

PROYECTO DE TESIS PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE LICENCIADAS EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD: PSICOLOGIA INFANTIL Y EDUCACIÓN PARVULARIA.

AUTORAS:

DILMA AUGUSTA MAZACHE CONDOY

NUBIA ELIZABETH CUEVA BUSTAMANTE

Loja – Ecuador

2009

1. TEMA

"LOS CONFLICTOS EMOCIONALES Y SU INCIDENCIA EN LA ADAPTACIÓN AL MEDIO ESCOLAR DE LOS NIÑOS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL CENTRO EDUCATIVO "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" DE SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO PROVINCIA DE LOJA. AÑO LECTIVO 2009 – 2010".

2. PROBLEMATIZACIÓN

En un mundo cada vez más complicado y complejo, la inteligencia debe abarcar más ámbitos que la capacidad de abstracción, la lógica formal, la comprensión de complejas implicaciones y amplios conocimientos generales. También deberá incluir méritos como la creatividad, el talento para la organización, el entusiasmo, la motivación, la destreza psicológica y las aptitudes humanitarias; cualidades emocionales y sociales, por lo tanto, a las que antes se hacía referencia con un término que hoy ya está pasado de moda: el "carácter" o la "personalidad". Desde esta cosmovisión, el presente trabajo de investigación pedagógica se centra en el desarrollo de la inteligencia emocional, entendida como el conjunto de necesidades emocionales, de impulsos y de valores verdaderos de una persona, y dirige toda su conducta visible.

Durante los años escolares, el desarrollo del niño y de la niña presenta algunos cambios significativos en el aspecto físico y en el cognitivo, pues sus capacidades intelectuales se vuelven más complejas y mejor diferenciadas. Simultáneamente, el entorno social del niño se va haciendo cada vez más amplio, se inicia otro tipo de contactos fuera de los ya establecidos con su núcleo familiar, episodios que se traducen en experiencias enriquecedoras para su conocimiento intelectual y social, y que estimulan y favorecen su desarrollo global.

Si el objetivo de la escuela es de verdad preparar hombres transformadores, deberá contribuir al desarrollo de toda la personalidad de los estudiantes: competencias emocionales y sociales; la experiencia de que aprender es un placer; el estímulo de la autonomía, de la propia responsabilidad y del propio control; las puesta en práctica de los intereses y capacidades individuales; edificar una autoestima estable.

Por otra parte, la competencia social está más relacionada con la conviviencia externa de las personas, el desenvolvimiento social exento de fricciones y el control de las reglas del juego social. Esto requiere por, ejemplo, crear un ambiente agradable para la conversación, saber convencer y motivar a otros, moderar los conflictos, contemplar los problemas desde distintas perspectivas, reconocer los sistemas de relación e interacción de los grupos de aprendizaje.

Aprender en la escuela es todavía en muchas clases un puro aprendizaje mental. Las emociones son más bien algo a lo que no se da ninguna importancia. Pero la realidad va alcanzando de forma creciente a los centros de enseñanza: a la vista de los déficit emocionales y sociales con los que muchos niños llegan a la escuela, los centros de enseñanza no pueden seguir limitándose por mucho más tiempo a hacer de exclusivos transmisores de conocimientos.

Siendo así, se observa que la institución escolar responde muy poco a las necesidades del niño: clases y edificios escolares sobrios y fríos, la obligación de permanecer siempre “bien sentados y quietos”, los temas han sido establecidos de antemano y de forma estricta, las sillas son incómodas, están sometidos a la presión de las notas y tienen el tiempo libre marcado y limitado. Todo esto no contribuye precisamente a que se sientan a gusto en su trabajo escolar.

Cuanto mayor es nuestra competencia social, mejor se adaptan nuestras emociones a los esquemas emocionales o reglas de expresión que aceptamos en un contexto social. Estas determinan quién, cuándo y qué emociones pueden manifestarse hacia fuera y de qué manera.

La inteligencia emocional abarca cualidades como la comprensión de las propias emociones, la capacidad de saber ponerse en el lugar de

otras personas y la capacidad de conducir las emociones de forma que mejore la calidad de vida.

La educación emocional tiene por objeto el desarrollo de las competencias emocionales, de la misma forma en que se puede relacionar la inteligencia académica con el rendimiento académico. La inteligencia es una aptitud; el rendimiento es lo que uno consigue; la competencia indica en qué medida el rendimiento se ajusta a unos patrones determinados. De forma análoga se puede considerar que la inteligencia emocional es una capacidad (que incluye aptitud y habilidad); el rendimiento emocional representaría el aprendizaje. Se da competencia emocional cuando uno ha logrado un determinado nivel de rendimiento emocional.

La competencia emocional está en función de las experiencias vitales que uno ha tenido, entre las cuales están las relaciones familiares, de trabajo, de estudio, de recreación, vecinos, etc. La educación emocional supone pasar de la educación afectiva a la educación del afecto. Hasta ahora la dimensión afectiva en educación o educación afectiva, se ha entendido como educar poniendo afecto en el proceso educativo. Ahora se trata de educar el afecto, es decir, de impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones.

Ante el análisis anterior y, pese a los graves problemas que afectan a nuestra sociedad, los padres deben saber que ellos constituyen el eje fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños, ya que son los encargados de proporcionar al mismo, calor de hogar, reconocimiento e infundir ánimos en cada momento para que de esta manera el niño vaya escalando cada etapa de su vida sin temor ni miedo y confiando en sí mismo. Porque al no existir el aporte afectivo por parte de sus seres queridos principalmente y luego por parte de su entorno inmediato, como consecuencia de ello tenemos niños con una serie de conflictos emocionales como timidez, agresividad, temores, angustias e inseguridad, problemas que repercuten en su normal desempeño académico y por ende en sus relaciones sociales con los demás.

Así mismo, debemos tomar en cuenta otro aspecto fundamental en la vida del niño como es la escuela, que constituye para el pequeño su segundo hogar, sin embargo, uno de los problemas que tienen que enfrentar los padres de familia y la escuela es justamente el inicio del primer año del niño denominado período de adaptación.

El hogar y la escuela son las primeras y más significativas influencias en el desarrollo del niño. La escuela representa una inmensa fuente de aprendizaje no sólo académica, sino social y emocional, porque le

ofrece nuevas experiencias y maneras de ver el mundo y le desarrolla habilidades para enfrentarse a este.

Normalmente ocurren dos pasos importantes entre los cuatro y los seis años, el ingreso al preescolar y la entrada a la escuela (primer año de educación básica). Aunque el preescolar lo ha ayudado a relacionarse con otros niños, a acostumbrarse a manipular aparatos y habituarse a la idea de separarse de su madre, el cambio a la escuela puede volver a representar para el niño momentos de ansiedad e inseguridad y vemos por lo general que en los primeros días experimente algunas tensiones emocionales.

Con el ingreso a la escuela, el niño pasa de aprender por sí mismo en un medio ambiente muy flexible, a experimentar situaciones definidas que le exigen desplegar una gran cantidad de habilidades.

El ingreso a la escuela le exige al niño el desarrollo de habilidades para manejar situaciones nuevas, por ejemplo, tiene que cooperar y competir a la vez con el mismo grupo de niños; debe resultar aceptable y luchar por sí mismo en los juegos y lecciones.

Desde esta cosmovisión, la problemática la ubicamos en el CENTRO EDUCATIVO “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, en el Primer Año de

Educación Básica y considerando que se ha tenido la oportunidad de trabajar como docentes y se realizaron algunos sondeos empíricos que determinaron varias inquietudes en cuanto al comportamiento de los niños durante el “Período de adaptación”, se vio la necesidad de proceder a investigar el fenómeno sustentado en algunos indicadores previos como por ejemplo: la mayoría no tienen preescolar, porque los padres prefieren esperar “que estén más grandecitos”; lloran por mucho tiempo, se caracterizan por pertenecer a hogares de un estrato social bajo en donde se generan ciertos conflictos familiares causados por alcohol, emigración, abandono, divorcio, entre otros factores.

Por lo tanto, se estructuró el problema de investigación de la siguiente manera:

¿Cuál es la incidencia de los conflictos emocionales de los niños y las niñas de Primer Año de Educación Básica, en el Período de adaptación al Centro Educativo?

3. JUSTIFICACIÓN

El periodo de adaptación es el camino o proceso mediante el cual el niño va elaborando desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma. En nuestra ciudad Lojana y especialmente en el CENTRO EDUCATIVO "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, con mucha frecuencia se detecta en la niñez de edad preescolar y Primer Año de Educación Básica, problemas emocionales que en su gran mayoría se dan por la ausencia de los padres, falta de afecto, pobreza, desocupación, etc., que golpea principalmente a los hogares de escasos recursos económicos dificultando de esta manera el desarrollo normal del niño.

Por lo tanto, la presente investigación se justifica por las siguientes razones:

Académicamente, una de las preocupaciones de la Universidad Nacional de Loja es la de buscar soluciones a los grandes problemas que como efecto del subdesarrollo ha tenido incidencia en las condiciones de vida de los ecuatorianos y del desarrollo de los niños en particular. Esta acción altamente constructiva se viene cumpliendo a través de la investigación científica, que ha permitido lograr un mejor

conocimiento de la sociedad, y en consecuencia de una mejor comprensión de la diversidad de sus problemas, por ello es que nuestro trabajo tiene como finalidad utilizando la formación básica, los conocimientos trabajados e internalizados en la Carrera de Psicología Infantil y Educación Parvularia realizar un análisis crítico propositivo de los conflictos emocionales en los niños del 1er Año de Educación Básica del Centro Educativo "Mariana Gutiérrez de Hidalgo" del Cantón Catamayo y su Incidencia en la Adaptación al Medio Escolar durante el Período Lectivo 2008-2009, centrado en un trabajo reflexivo, creador y de propuesta, que nos conlleve a contribuir con nuestra modesta investigación, en la concienciación de los padres de familia y de quienes están a cargo del cuidado de los niños, de la necesidad de participar en forma activa y racional en su formación afectiva, social y emocional, fortaleciendo aquellos rasgos de la personalidad que promueven la autonomía, la responsabilidad y la adaptación social.

Institucionalmente, fundamentada en el Reglamento General del Área de Educación, Arte y Comunicación , que, en su artículo primero, hace relación al deber y derecho que tienen sus egresados de realizar un trabajo de investigación científica, es que planteamos e) presente proyecto y nos entregamos a la tarea de realizarlo, ya que el mismo es un requisito para optar por el título de Licenciadas en Ciencias de la Educación, el cual permitirá culminar la profesionalización obtenida en

la Universidad Nacional de Loja con el objetivo de que la misma siga proyectándose en función de la colectividad como es su filosofía.

Destacamos la importancia de la investigación, ya que es un problema de actualidad que viene atravesando el primer año de educación básica por lo que se reconocerá la originalidad y trascendencia de este trabajo.

Operativamente, desde el punto de vista técnico dentro de nuestro trabajo con la formación básica recibida en la carrera, contamos con el material bibliográfico, diagnóstico, el proyecto de Protección Integral, Desarrollo Infantil y Currículo Operativo de Educación Inicial, los recursos económicos necesarios y otros documentos que han elaborado en el Ministerio de Educación del Ecuador y Dirección Nacional de Educación Básica, investigaciones realizadas por personas ajenas al plantel, además contamos con el compromiso de las autoridades y docentes del referido Centro Educativo quienes se han comprometido a colaborar en caso de ser necesario lo que nos permitirá llevar adelante el proyecto, razón por la cual la investigación que pretendemos es factible en toda su extensión.

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Contribuir a mejorar la calidad de la educación preescolar mediante un estudio acerca de la relación de los conflictos emocionales y el período de adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Caracterizar el origen de los principales conflictos emocionales que se desarrollan en los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

- Determinar la incidencia de los conflictos emocionales en el período de Adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

ESQUEMA DEL MARCO TEÓRICO

5.1. CONFLICTOS EMOCIONALES

5.1.1. CONCEPTOS

5.1.2. CONFLICTO ENTRE INDIVIDUOS

5.1.3. CONFLICTO ENTRE GRUPOS SOCIALES

5.1.4. TEORÍAS DEL CONFLICTO SOCIAL

5.1.5. LOS CONFLICTOS FAMILIARES

5.1.6. ¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LOS CONFLICTOS FAMILIARES?

5.1.7. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA INFANCIA: EDUCACIÓN, FAMILIA Y ESCUELA.

5.1.5.1. LAS EMOCIONES EN LA INFANCIA (cómo se desarrollan)

5.1.5.2. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL CONTEXTO FAMILIAR

5.1.5.3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA (consejos)

5.1.8. MANEJANDO EMOCIONES Y CONFLICTOS SIN VIOLENCIA

5..1.9. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS

5.1.10. AYUDAR A LOS NIÑOS A RESOLVER CONFLICTOS EMOCIONALES

5.2. ADAPTACIÓN ESCOLAR

5.2.1. GENERALIDADES

5.2.2. ¿QUÉ ES LA ADAPTACIÓN?

5.2.3. LAS FASES DE ADAPTACIÓN

2.2.4. EL PERIODO DE ADAPTACIÓN A LA ESCUELA INFANTIL

5.2.5. LOS SÍNTOMAS DE LA ADAPTACIÓN ESCOLAR

5.2.6. REACCIONES MÁS COMUNES EN LOS NIÑOS

5.2.7. INDICADORES DE ADAPTACIÓN DEL NIÑO Y LA NIÑA

5.2.8. CARACTERÍSTICAS INTELECTUALES, EMOCIONALES Y SOCIALES DEL ALUMNO DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

5.2.9. MANIFESTACIONES DEL NIÑO EN LA ESCUELA.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. CONFLICTOS EMOCIONALES

5.1.1. CONCEPTOS

Hay muchas definiciones de la palabra CONFLICTO. Las definiciones formales van de lo más abstracto -un “estado de desarmonía”- a las que señalan un evento más concreto. **Deutsch** (1973), por ejemplo, dice que “el conflicto existe cuando ocurren actividades incompatibles”. **Hocker y Wilmot** (1991) van más lejos, definiendo al conflicto como una “pugna expresada al menos entre dos partes interdependientes que perciben objetivos incompatibles, recursos limitados y la interferencia de la otra parte en la obtención de sus objetivos”. En ambas definiciones, las palabras como “actividades” y “expresada” aluden a una acción. Es importante notar esto, dado que las diferencias de creencias, ideas, opiniones y costumbres pueden o no llevar al conflicto, según cómo, dónde y cuándo las diferencias se manifiestan en la conducta.

De todas las definiciones formales, ninguna denota que el conflicto sea positivo o negativo. Sin embargo, para muchos, las connotaciones de la desarmonía, la incompatibilidad y la pugna son negativas. Nuestras asociaciones personales con el término CONFLICTO tienden a reflejar

experiencias y revelar supuestos negativos acerca del conflicto, como algo que se debe evitar, si no eliminar. Las asociaciones personales a menudo también son emocionales. El conflicto significa ira, odio, traición y pérdida.

"Un **conflicto humano** es una situación en que dos individuos o dos grupos de individuos con intereses contrapuestos entran en confrontación, oposición o emprenden acciones mutuamente neutralizantes de las del otro individuo o grupo, con el objetivo de dañar, eliminar a la parte rival y lograr la consecución de los objetivos que motivaron dicha confrontación. Incluso cuando la disputa sea de palabra (en tal caso se substituye la eliminación física por la búsqueda de humillación y vergüenza del rival)"[1]

Por su condición a menudo extrema o por lo menos confrontacional en relación a objetivos considerados de importancia o incluso urgencia (valores, estatus, poder, recursos escasos, ...) el conflicto genera problemas tanto a los directamente envueltos como a otras personas.

Nuestros sentimientos, pensamientos, reacciones físicas y conductas en torno al conflicto surgen, al menos en parte, de las creencias, supuestos y experiencias con los que fuimos criados. Saber que el

[1] Goleman, D. (1996). Inteligencia Emocional. Barcelona: Kairós.

conflicto es normal y potencialmente beneficioso, no es suficiente para cambiar la creencia de toda una vida acerca de que el conflicto es peligroso, ni para alterar una respuesta incorporada y establecida de evitar el conflicto.

5.1.2. CONFLICTO ENTRE INDIVIDUOS

Se han avanzado muchas teorías acerca del origen del conflicto. Últimamente se puede alegar que el hombre es un animal social, y, por lo tanto, uno que responde a las tendencias tanto de competición como cooperación que se observan en animales sociales. Así se aduce que hay motivos últimamente biológicos o psicológicos para la agresividad

Desde este punto de vista la idea más básica y desde la que habría que partir para poder llegar a resolver un conflicto social de manera adecuada es la de que el conflicto empieza con una emoción desbordada.

Otras visiones aducen que si bien podrían haber tales causas inherentes no es menos cierto que a menudo tal conflicto o violencia se expresa ya sea en formas socialmente permitidas o aceptadas o tiene como meta objetivos que son socialmente evaluables. Como mínimo, el conflicto se expresa en un acto ejercido en relación a otros. Así, el conflicto no se puede entender o estudiar sino en un contexto social.

5.1.3. CONFLICTO ENTRE GRUPOS SOCIALES

El conflicto social se refiere al amplio espectro que en la interacción e interrelación humana va desde situaciones y cuestiones aparentemente simples y sin problemas de consecuencias dolorosas para las partes, hasta situaciones complejas, peligrosas y violentas. Desde este punto de vista se aduce que *La convivencia social es considerada una mina abundante de conflictos, donde la fuente más abundante de molestia son los demás.*

Para Lewis A. COSER un conflicto será social cuando transciende lo individual y proceda de la propia estructura de la sociedad.

Un aspecto central de los estudios del conflicto social son aquellos acerca del origen y función social de tales conflictos. Así, por ejemplo, para Ralf Dahrendorf, el conflicto es un hecho social universal y necesario que se resuelve en el cambio social.

De mayor importancia para estos estudios son consideraciones acerca del papel que tanto el consenso como la coacción juegan en la sociedad ya sea en general como en el desarrollo y resolución de los conflictos.

5.1.4. TEORÍAS DEL CONFLICTO SOCIAL[2]

Las teorías del Conflicto social buscan explicar, a partir de una percepción de la sociedad que requiere tanto orden e integración como innovación y cambio, las estrategias que se observan y/o se pueden seguir para lograr ambas necesidades sociales.

Una acepción central de las teorías del conflicto es que en una sociedad tanto los individuos como los grupos -no solo pero incluyendo las clases sociales- buscan maximizar sus beneficios -lo que inevitablemente produce cambio social- Ese cambio no necesariamente envuelve conflicto físico sino que puede expresarse en confrontaciones verbales. Paradójicamente, ese conflicto y cambio busca lograr un orden a fin de mantener en forma estable esos beneficios. Lo anterior da origen a diversas estrategias y mecanismos tanto a fin de lograr ese cambio como de mantener las formas ya sea existentes o emergentes. En otras palabras, el objeto de interés no es el origen o causas del conflicto sino las situaciones o maneras a través de las cuales ese conflicto se puede resolver a fin de lograr una solución estable y duradera.

[2] Elias, M.J., Tobias, S.E., y Friedlander, B.S. (2000). Educar con Inteligencia Emocional. Barcelona: Plaza & Janes.

Partiendo de la base que el conflicto es el factor principal del cambio social, que se expresa, por ejemplo, con la formación de grupos de presión y acción social, se busca estudiar como ese conflicto se integra socialmente, a través de pactos, ya sea acordados o impuestos, con el resto de los actores sociales, en cambio de estructuras, que, se supone, ocasionaran estabilidad social. Así, desde este punto de vista, el conflicto social se percibe como algo que, propiamente controlado o integrado, es esencial para el buen funcionamiento o estabilidad social.

Lo anterior se puede estudiar no solo observando el cómo los diversos sectores o individuos se han conducido en la práctica, sino también teoréticamente, a través de la teoría de los juegos.

Desde el punto de vista moderno o actual el tema de la dialéctica en contraposición al funcionalismo, parece que se ha concretado en el análisis funcional o funcionalismo y la teoría del conflicto social, que junto con el interaccionismo simbólico son los tres enfoques básicos de la sociología de hoy día.

La cuestión queda en considerarlo como dinámica social hacia el consenso, una desigualdad estructural hacia una integración social. En las interpretaciones de los autores, normalmente identificados con una escuela, la explicación se entiende de diferente manera si se refiere al sistema social en su conjunto totalizador o a la estructura social, que es

el soporte teórico del sistema. Al mismo tiempo debemos situar el elenco de valores en un lugar designado y preciso, que es el sistema social.

Otros alcances como la revolución y la guerra, como conflictos totales, parece no es posible ser explicados con el actual soporte teórico. Quizás la primera es predecesora de la segunda y es en la primera fase que hay que verbalizar el proceso hasta el agotamiento.

5.1.5. LOS CONFLICTOS FAMILIARES[3]

Cuando una familia se encuentra a la deriva y sin dirección clara, decimos que existe un conflicto. En palabras simples, una situación de tensión hace presión en la familia y se requieren ciertos cambios dinámicos que la estabilicen. Los roles, los valores y los objetivos se pierden y se hacen confusos en la medida que el conflicto siga permaneciendo en el sistema.

Los problemas, crisis y conflictos en la familia hacen necesario un cambio, que a su vez llevarán a redefinir un nuevo sistema de relaciones.

[3] Psicóloga: Mariela Pizarro P.

El cambio fundamental que se espera definirá nuevas formas de comportamiento de los miembros de la familia. Todo aquello que implica un cambio permite crecer y aprender de nosotros y de quienes nos rodean. Por lo tanto, los conflictos familiares son avances y crecimientos, que se experimentan en todo grupo humano.

Siempre hay que mantenerse alerta a los problemas, y situaciones que estresen, para comenzar a trabajar en la superación y solución de los mismos. Hay situaciones que se mencionan a menudo como crisis: la separación de los padres, la pérdida de un miembro de la familia (duelo), la etapa de la adolescencia en los hijos, infidelidad conyugal, pérdida del trabajo (cesantía), etc.

Hay que tener en cuenta que lo que puede ser motivo de conflicto en un hogar, en otro puede no serlo. Depende de la familia y de los recursos (hábitos, pautas de conducta, reglas, etc.).

Además, siempre existen obstáculos que van a interferir en el cambio. En general, estos están encubiertos y una manera de identificarlos objetivamente es con la ayuda de terapia.

Los obstáculos, aparecen en las reglas de la familia, en las metas y objetivos de la familia, en la definición de los roles de cada miembro,

en la comunicación, en la historia familiar y en la intimidad de cada uno.

Entonces, se deberá investigar la raíz del conflicto, para comenzar con pautas puntuales de intervención en el ambiente familiar. Es fundamental que cada integrante colabore y tenga confianza que entre todos pueden superar el problema. La actitud positiva y abierta ayuda a mantener la opción de una solución sanativa.

Quienes necesitan de un trato delicado y cuidadoso son los niños, por ser los más vulnerables debido a que su estructura mental, emocional y física, se encuentra en formación. Por ello, es común encontrar problemas de autoestima, depresiones, inadaptación social, enuresis secundaria, problemas académicos, que se evidencian tras un conflicto familiar.

La vida en familia es un medio educativo para todos, en la cual debemos dedicar tiempo y esfuerzo. La familia, es nuestra fuente de socialización primaria. Por ello, es la instancia que moldea pautas de conducta y actitudes de quienes son sus integrantes. No es menos cierto que los conflictos no se pueden evitar en la mayoría de las situaciones. Pero, debemos estar preparados para afrontarlos. Al igual como nos alimentamos balanceadamente para mantener nuestro organismo alejado de posibles enfermedades.

Lo mismo acontece con los conflictos. Una familia nutridora, será portadora de anticuerpos capaces de hacerle frente a cualquier dificultad y le será más fácil poder salir airosa.

Debemos tener presente de una familia nutridora:

La casa en la que vive la familia es fundamental.

La limpieza, el orden y el mantenimiento son tareas importantes que se pueden realizar en común acuerdo y designación de tareas, procurando que estas no ahoguen las relaciones entre los miembros dedicándose férreamente a estas.

- ✓ No olvidar expresar las opiniones y dejar que los hijos también se expresen.
- ✓ Ser coherente, para que nuestro actuar y pensar se complementen.
- ✓ Ser paciente, ayuda a la tolerancia y el respeto por los demás.
- ✓ Demostrar nuestro cariño por los demás con nuestra actitud.
- ✓ Alabar cuando algún miembro de la familia se destaque.
- ✓ Acostumbrarse, a pedir perdón por los errores.
- ✓ Mantener conversaciones familiares y tiempo de convivencia sistemática.
- ✓ Escuchar siempre con atención

- ✓ Crear situaciones de diversión familiar.
- ✓ Mantener valores y reglas claras que no lleven a confusiones, y sean respetadas por todos.

Los conflictos son resueltos por ellos mismos, ya que, tienen las herramientas anteriormente descritas, que son tan necesarias e imprescindibles en toda familia.

5.1.6. ¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LOS CONFLICTOS FAMILIARES?[4]

El Ser Humano, con su sola condición de personal tiene la posibilidad de gozar de ciertos derechos que nos van constituyendo y enmarcando en un entramado social vincular como seres únicos e irrepetibles, pero con normas de funcionamiento y límites de acción ("*los derechos de uno terminan donde comienzan los derechos del otro").*

Todos tenemos derecho a recibir una educación de calidad, a gozar de una buena salud, a vivir en una vivienda digna, a estar rodeados de un entorno protector, a ser aceptados y queridos, a no sufrir abusos y explotación,...etc.

[4] Por Claudio Javier Maradei (*Tec. en Comunicación social, Selector de Personal, Operador en Psicología Social*)

El conflicto puede aparecer cuando sentimos que nuestros derechos no son respetados, cuando vemos que se vulnera nuestro bienestar, de esta manera el conflicto pone en riesgo la convivencia pacífica. (publicación en UNICEF)

La forma más común de violencia contra la mujer es la violencia en el hogar o en la familia. Las investigaciones demuestran sistemáticamente que una mujer tiene mayor probabilidad de ser lastimada, violada o asesinada por su compañero actual o anterior que por otra persona.

Los hombres pueden patear, morder, abofetear, dar trompadas o tratar de estrangular a sus esposas o compañeras; pegar o violar, y usar armas letales para apuñalarlas o dispararles.

A veces las mujeres son lesionadas gravemente y en algunos casos son asesinadas o mueren como resultado de sus lesiones.

La naturaleza de la violencia contra la mujer en el ámbito familiar ha propiciado comparaciones con la tortura. Las agresiones están destinadas a lesionar la salud psicológica de la mujer al igual que su cuerpo, y suelen ir acompañadas de humillación y violencia física.

Al igual que la tortura, las agresiones son impredecibles y guardan

poca relación con el comportamiento de la mujer. Finalmente, las agresiones pueden sucederse una semana tras otra, durante muchos años.

La violencia en la familia se da principalmente porque no se tienen respeto los integrantes de esta, por el machismo, por la incredulidad de las mujeres, por la impotencia de estos.

Se puede presentar en cualquier familia, de cualquier clase social, una forma de prevenirla, es alentando a toda la comunidad a tenerse respeto, que todos somos iguales y que a pesar de todo nuestros problemas, nuestra familia es la única que siempre nos apoyará y ayudará en todo, por eso hay que respetarla y protegerla, aunque seamos los menores de esta, todos somos elementos importantes, y si sufrimos de violencia, hay mucha gente que nos ayudará a pasar el mal rato y salir de este problema.

El alcoholismo: un sin número de casos registra que un gran porcentaje de las mujeres que son agredidas por sus compañeros conyugales, están bajo el efecto del alcohol.

Falta de conciencia en los habitantes de una sociedad: creen que esta es la mejor forma de realizar las cosas: huelgas, tiroteos, golpes, etc.

Ignorancia que hay de no conocer mejor vía para resolver las cosas: no saben que la mejor forma de resolver un fenómeno social es conversando y analizando qué causa eso y luego tratar de solucionarlo.

El no poder controlar los impulsos: muchas veces somos impulsivos, generando así violencia, no sabemos cómo resolver las cosas.

La falta de comprensión existente entre las parejas, la incompatibilidad de caracteres: la violencia intra-familiar es la causa MAYOR que existe de violencia, un niño que se críe dentro de un ambiente conflictivo y poco armonioso ha de ser, seguro, una persona problemática y con pocos valores personales.

Falta de comprensión hacia los niños

La drogadicción: es otra causa de la violencia, muchas personas se drogan para poder ser lo que no son en la realidad, para escapar así de la realidad causando mucha violencia: si no tienen cómo comprar su ‘’droga’’ matan y golpean hasta a su propia madre.

5.1.7. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA INFANCIA: EDUCACION, FAMILIA Y ESCUELA

5.1.5.1. LAS EMOCIONES EN LA INFANCIA (cómo se desarrollan)

Grandes filósofos, entre ellos Platón, ya hablaban de la Educación como medio cuyo fin era proporcionar al cuerpo y al alma toda la perfección y belleza de que una y otra son susceptibles. Así, desde este punto de vista, podríamos definir la Educación como la suma total de procesos por medio de los cuales un grupo social transmite sus capacidades y poderes reorganizando y reconstruyendo las emociones para adaptar al individuo a las tareas que desempeñará en el proceso psicológico a lo largo de su vida (desde la infancia hasta la senectud).

La Inteligencia Emocional, como toda conducta, es transmitida de padres a niños, sobre todo a partir de los modelos que el niño se crea. Tras diversos estudios se ha comprobado que los niños son capaces de captar los estados de ánimo de los adultos (en uno de estos se descubrió que los bebés son capaces de experimentar una clase de angustia empática, incluso antes de ser totalmente conscientes de su existencia. Goleman, 1996).

El conocimiento afectivo está muy relacionado con la madurez general, autonomía y la competencia social del niño.

5.1.5.2 LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL CONTEXTO FAMILIAR”[5].

La personalidad se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño asimila las actitudes, valores y costumbres de la sociedad. Y serán los padres los encargados principalmente de contribuir en esta labor, a través de su amor y cuidados, de la figura de identificación que son para los niños (son agentes activos de socialización). Es decir, la vida familiar será la primera escuela de aprendizaje emocional.

Por otro lado, también van a influir en el mayor número de experiencias del niño, repercutiendo éstas en el desarrollo de su personalidad. De esta forma, al controlar la mayor parte de las experiencias de los niños, los padres contribuyen al desarrollo de la cognición social.

Partiendo del hecho de que vosotros, los padres, sois el principal modelo de imitación de vuestros hijos, lo ideal sería que vosotros, como padres, empecéis a entrenar y ejercitar vuestra Inteligencia Emocional para que vuestros hijos puedan adquirir esos hábitos.

La regla imperante en este sentido, tal y como dijeran M. J. Elías, S. B. Tobías y B. S. Friedlander (2000), es la siguiente: “Trate a sus hijos

[5] Elias, M.J., Tobias, S.E., y Friedlander, B.S. (2000). Educar con Inteligencia Emocional. Barcelona: Plaza & Janes.

como le gustaría que les tratasen los demás”. Si analizamos esta regla podemos obtener 5 principios:

Sea consciente de sus propios sentimientos y de los de los demás.

Muestre empatía y comprenda los puntos de vista de los demás

Haga frente de forma positiva a los impulsos emocionales y de conducta y regúlelos.

Plantéese objetivos positivos y trace planes para alcanzarlos

Utilice las dotes sociales positivas a la hora de manejar sus relaciones

Observando estos principios, nos damos cuenta que nos encontramos delante de lo que son los cinco componentes básicos de la Inteligencia Emocional.

Autoconocimiento emocional.

Reconocimiento de emociones ajenas

Autocontrol emocional.

Automotivación

Relaciones interpersonales.

“La violencia se origina en la falta de consideración hacia la sociedad en que vivimos, si creamos mayor conciencia en nosotros mismos, si

analizamos que la violencia no es la mejor forma de alcanzar las metas, de seguro nuestra sociedad crecerá y se desarrollaría”[6].

Para poder resolver cualquier situación problemática de ámbito familiar, sería aconsejable contestar una serie de preguntas antes de actuar:

1 ¿Qué siente usted en esa determinada situación? ¿Qué sienten sus hijos?

2- ¿Cómo interpreta usted lo que está pasando? ¿Cómo cree que lo interpretan sus hijos? ¿Cómo se sentiría usted si estuviera en su lugar?

3- ¿Cuál es la mejor manera de hacer frente a esto? ¿Cómo lo ha hecho en otras ocasiones? ¿Ha funcionado realmente?

4- ¿Cómo vamos a llevar esto a cabo? ¿Qué es preciso que hagamos? ¿Cómo debemos abordar a los demás? ¿Estamos preparados para hacer esto?

5- ¿Contamos con las aptitudes necesarias? ¿Qué otras formas pueden existir de resolver el problema?

[6] Hoffman, L., Paris, S. Y Hall, E. (1995). Psicología del desarrollo hoy. Madrid: Mac Graw-Hill

6- Si nuestro plan se topa con imprevistos, ¿qué haremos? ¿Qué obstáculos podemos prever?

7- ¿Cuándo podemos reunirnos para hablar del asunto, compartir ideas y sentimientos y ponernos en marcha para obtener el éxito como familia?

Por otra parte, un estudio demostró los tres estilos de comportamiento más inadecuados por parte de sus padres son:

Ignorar completamente los sentimientos de su hijo, pensando que los problemas de sus hijos son triviales y absurdos.

El estilo laissez-faire. En este caso, los padres sí se dan cuenta de los sentimientos de sus hijos, pero no le dan soluciones emocionales alternativas, y piensan que cualquier forma de manejar esas emociones "inadecuadas", es correcta (por ejemplo, pegándoles)

Menospreciar o no respetar los sentimientos del niño (por ejemplo, prohibiéndole al niño que se enoje, ser severos si se irritan...)

5.1.5.3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA (consejos)[7]

Si nos detenemos en el tipo de educación implantada hace unos años, podremos observar cómo los profesores preferían a los niños conformistas, que conseguían buenas notas y exigían poco (de esta forma se estaba valorando más a los aprendices receptivos y los discípulos más que a los aprendices activos).

De este modo, no era raro encontrarse con la profecía autocumplida en casos en los que el profesor espera que el alumno saque buenas notas y éste las consigue, quizá no tanto por el mérito del alumno en sí sino como por el trato que el profesor le da.

También se encontraban casos de desesperanza aprendida, producida por el modo en que los profesores respondían a los fracasos de sus alumnos. Pero hemos evolucionado, y para seguir haciéndolo tendremos que asumir que la escuela es uno de los medios más importantes a través del cual el niño "aprenderá" y se verá influenciado (influenciando en todos los factores que conforman su personalidad).

---

[7] Vallés, A. y Vallés, C. (2003). Psicopedagogía de la Inteligencia Emocional. Valencia: Promolibro.

Por tanto, en la escuela se debe plantear enseñar a los alumnos a ser emocionalmente más inteligentes, dotándoles de estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o, al menos, que palien sus efectos negativos.

Goleman, 1995, ha llamado a esta educación de las emociones **alfabetización emocional** (también, escolarización emocional), y según él, lo que se pretende con ésta es enseñar a los alumnos a modular su emocionalidad desarrollando su Inteligencia Emocional.

Los objetivos que se persiguen con la implantación de la Inteligencia Emocional en la escuela, serían los siguientes:

1. Detectar casos de pobre desempeño en el área emocional.
2. Conocer cuáles son las emociones y reconocerlas en los demás
3. Clasificarlas: sentimientos, estados de ánimo...
4. Modular y gestionar la emocionalidad.
5. Desarrollar la tolerancia a las frustraciones diarias.
6. prevenir el consumo de drogas y otras conductas de riesgo.
7. Desarrollar la resiliencia
8. Adoptar una actitud positiva ante la vida.
9. Prevenir conflictos interpersonales
10. Mejorar la calidad de vida escolar.

Para conseguir esto se hace necesaria la figura de un nuevo tutor (con un perfil distinto al que estamos acostumbrados a ver normalmente) que aborde el proceso de manera eficaz para sí y para sus alumnos. Para ello es necesario que él mismo se convierta en modelo de equilibrio de afrontamiento emocional, de habilidades empáticas y de resolución serena, reflexiva y justa de los conflictos interpersonales, como fuente de aprendizaje vicario para sus alumnos.

Este nuevo tutor debe saber transmitir modelos de afrontamiento emocional adecuados a las diferentes interacciones que los alumnos tienen entre sí (siendo fruto de modelos de imitación, por aprendizaje vicario, para los niños). Por tanto, no buscamos sólo a un profesor que tenga unos conocimientos óptimos de la materia a impartir, sino que además sea capaz de transmitir una serie de valores a sus alumnos, desarrollando una nueva competencia profesional. Estas son algunas de las funciones que tendrá que desarrollar el nuevo tutor:

- ✓ Percepción de necesidades, motivaciones, intereses y objetivos de los alumnos.
- ✓ La ayuda a los alumnos a establecerse objetivos personales.
- ✓ La facilitación de los procesos de toma de decisiones y responsabilidad personal.
- ✓ La orientación personal al alumno.

- ✓ El establecimiento de un clima emocional positivo, ofreciendo apoyo personal y social para aumentar la autoconfianza de los alumnos.
- ✓ La escolarización de las emociones se llevara a cabo analizando las situaciones conflictivas y problemas cotidianos que acontecen en el contexto escolar que generan tensión (como marco de referencia para el profesor, y en base a las cuales poder trabajar las distintas competencias de la inteligencia emocional.

Por último, vamos a puntualizar que para que se produzca un elevado rendimiento escolar, el niño debe contar con 7 factores importantes:

- ✓ Confianza en sí mismo y en sus capacidades
- ✓ Curiosidad por descubrir
- ✓ Intencionalidad, ligado a la sensación de sentirse capaz y eficaz. Autocontrol
- ✓ Relación con el grupo de iguales
- ✓ Capacidad de comunicar
- ✓ Cooperar con los demás

Y para que el niño se valga de estas capacidades una vez se escolarice, no hay que poner en duda que dependerá mucho del cuidado que haya recibido por sus padres.

De este modo, debemos resaltar que para una educación emocionalmente inteligente, lo primero será que los padres de los futuros alumnos proporcionen ese ejemplo de Inteligencia Emocional a sus niños, para que una vez que éstos comiencen su educación reglada, ya estén provistos de un amplio repertorio de esas capacidades emocionalmente inteligentes.

5.1.8. MANEJANDO EMOCIONES Y CONFLICTOS SIN VIOLENCIA

Primero, las noticias alarmantes:

- ✓ Los estudios señalan que los niños tienden a desarrollar conductas agresivas si son expuestos a situaciones violentas durante sus primeros 5 años.
- ✓ Muchos de nuestros niños pequeños son o víctimas o testigos de violencia en sus hogares y vecindarios.
- ✓ Aún cuando creamos que son muy pequeños para darse cuenta, o cuando no se les abuse directamente, los niños siempre son víctimas en situaciones de violencia familiar o comunitaria.
- ✓ Más de la mitad de los niños que crecen en ambientes violentos desarrollan problemas serios:

  - Tristeza y depresión
  - Ira y agresión
  - Temores y preocupación

- Pesadillas y participación en pandillas
- Problemas en su desarrollo, aprendizaje, y relaciones.

- ✓ Estos niños corren riesgo alto de convertirse en víctimas o agresores en el futuro.
- ✓ A menos que interrumpamos el ciclo, dado que la violencia consiste de conductas aprendidas por medio de observación, imitación y repetición, éstas serán pasadas de generación en generación.

Ahora, las noticias alentadoras:

- ✓ Podemos detener el ciclo destructivo de la violencia ofreciéndole a nuestros niños ejemplos constructivos de cómo manejar las emociones y resolver los conflictos.
- ✓ Existen programas efectivos de prevención de violencia en el cual se les enseña a los niños las destrezas emocionales y sociales para evitar ser víctimas o agresores.
- ✓ Por ejemplo, el programa “Segundo Paso” está siendo utilizado ampliamente en centros preescolares y escuelas a través del Área de la Bahía de SF.
- ✓ Los niños con destrezas socio-emocionales tienden a sentirse más felices y a ser más exitosos en sus relaciones con otras personas ¡y hasta en su rendimiento escolar!

- ✓ Por ejemplo, el programa “Segundo Paso” está siendo utilizado ampliamente en centros preescolares y escuelas a través del Área de la Bahía de SF.
- ✓ Los niños con destrezas socio-emocionales tienden a sentirse más felices y a ser más exitosos en sus relaciones con otras personas ¡y hasta en su rendimiento escolar!

Podemos fomentar destrezas socio-emocionales en casa:

- ✓ Hablando de las emociones de los personajes de libros y películas.
- ✓ Haciendo lista de emociones y teniéndola a mano para identificar sentimientos.
- ✓ Ensayando técnicas de calmarse y manejar el enojo (respirar profundo, contar, distraerse, retirarse).
- ✓ Practicando técnicas de resolver conflictos (identificar el problema y las opciones, pedir ayuda, decidir).
- ✓ Enseñando a compartir y competir con compañerismo usando juegos de mesa y deportes.

5.1.9. RESOLUCION DE CONFLICTOS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3 A 5 AÑOS

La inteligencia emocional es una herramienta significativa en la habilidad de las personas para resolver los conflictos. Como ya hemos

descrito en post anteriores, el desarrollo de la inteligencia emocional debe iniciarse en edades tempranas a fin de prevenir las conductas antisociales promovidas por el denominado analfabetismo emocional. Por ello desde la educación emocional promovemos el aprendizaje social y emocional del alumnado desde la educación infantil.

La mayoría de los niños de estas edades pueden aprender a negociar. Recordemos que la negociación es la relación que establecen dos o más personas en relación con un asunto determinado con vista a acercar posiciones y poder llegar a un acuerdo que sea beneficioso para todos ellos. La negociación se inicia cuando hay diferencias en las posiciones que mantienen las partes, por ello la negociación busca eliminar esas diferencias.

Para enseñarles a negociar a los más pequeños, primero debemos concretar qué destrezas y qué experiencias en tomar decisiones tienen los niños y las niñas, entonces pueden introducir la idea de resolver conflictos y proporcionar oportunidades para ponerla en práctica.

A continuación me gustaría compartir con ustedes, cuáles podrían ser los pasos que podríamos dar en la resolución de conflictos en estas edades:

1º Evaluar las destrezas necesarias para la resolución de conflictos:

Las tres destrezas que los niños pueden necesitar para ser capaces de negociar son:

- Capacidad para escuchar y prestar atención a otros: mantener el turno de palabra y escuchar a los compañeros de clase.

- Comprensión de un determinado vocabulario como respeto, turno de palabra, negociación,…

- Capacidad de reconocer y comprender determinados sentimientos: percibir y reconocer los sentimientos propios y los de los demás.

Ciudado…si un adulto obliga a un niño a negociar antes de que tenga estas destrezas desarrolladas se frustrará él tanto como el niño o la niña.

2º Introducir el proceso de resolución de conflictos:

Pueden comenzar, una vez tienen las destrezas necesarias y alguna experiencia en toma de decisiones.

El proceso puede introducirse dando un modelo adecuado de conductas y mirando libros que ilustren la búsqueda de diferentes posibilidades antes de actuar. Hacer de modelo incluye tanto usar el proceso para resolver conflictos como explicar lo que estás haciendo. Puede servir un adulto o un niño mayor.

3º Leer historias:

O bien hacerle observar imágenes, fotos, donde los personajes tienen un problema. Conviene mencionar cuál es el problema, las diferentes posibilidades de resolverlo y cuáles son las consecuencias de las mismas.

4º Proporcionar oportunidades para practicar:

Los niños pequeños aprenden mejor cuando se les dan muchas oportunidades de practicar. Cuanto más real sea la actividad, más fácil la comprenderá el niño.

.

5º Utilización de marionetas, juegos y cuentos:

La utilización de marionetas para practicar nuevas ideas funcionará mejor que la discusión de un conflicto. El juego simbólico puede ser

muy útil también. Las investigaciones han demostrado que cuando los niños adoptan diferentes papeles en el juego se incrementa su capacidad para ver la situación desde la perspectiva de otra persona. Puedes también pedir a un niño que se invente un cuento sobre un niño que tenía un problema, por ej: “Explícame un cuento sobre una niña pequeña que quería el juguete de otro y las diferentes formas en que ella intentaba conseguirlo”.

6º Enseñar a otro a resolver problemas:

Una de las mejores formas de aprender algo es tener que enseñarlo. Un niño de 5 años puede mostrar a otro de tres diferentes formas de compartir. La habilidad para negociar se incrementa con su capacidad para comprender sentimientos, generar alternativas y predecir posibles consecuencias de estas ideas.

7º Crear espacios:

Creación de un lugar en el aula compuesto por dos sillas una en frente de la otra, donde los alumnos y alumnas puedan resolver sus conflictos de manera democrática.

¿Están dispuestos a poner en práctica estas estrategias?

5.1.10. AYUDAR A LOS NIÑOS A RESOLVER CONFLICTOS EMOCIONALES"[8] Por Naomi Aldort

Autora de Aprender a educar sin gritos, amenazas ni castigos. Dahlia corría alrededor de la casa, gritanto y llorando. "¡La odio! ¡La odio! ¡No voy a jugar con ella nunca más!" Al final, sus pasos se fueron haciendo más lentos, y le contó a su padre lo que había pasado. Él escuchó con atención. Cuando Dahlia terminó de hablar, su padre le preguntó: "¿Quieres contarme algo más?" La niña añadió algunos detalles y acabó llorando amargamente. El padre la escuchó. Cuando Dahlia acabó, él reconoció: "Lo comprendo, y te quiero mucho". Dahlia aceptó el abrazo y el apoyo de su padre, mientras sollozaba en sus brazos. Luego, la tormenta de lágrimas terminó tan repentinamente como había comenzado. Dahlia se levantó y anunció alegremente: "Papá, ¿sabías que mañana Tina y yo iremos juntas a la playa? Estamos construyendo una casita de madera, con Adam y Tom. Antes de ir, le diré a Tina que no voy a volver a estropear su trabajo, y seguro que ella será amable conmigo". ¿Qué hizo que este conflicto tuviera un final feliz? ¿Cómo consiguió Dahlia salir de su enfado por completo y ser consciente de su parte de responsabilidad en el asunto?

En la reacción del padre, hubo tres ingredientes principales que ayudaron mucho: 1) Atención, 2) Respeto y 3) Confianza. Él le ofreció a

[8] www.NaomiAldort.com o www.AuthenticParent.com.

su hija atención total, y la tomó en serio mientras ella descargaba sus sentimientos. Él la respetó y confió en ella, sin intervenir ni darle consejos. Expresó amor incondicional y permitió que Dahlia se sintiera poderosa y dueña de sí misma. En otras palabras, el padre se limitó a seguirla y apoyarla, mientras que ella resolvía su propio conflicto. Al final, cuando la copa de su enfado quedó “vacía”, ella estaba preparada para asumir su responsabilidad y actuar.

A algunos padres les sorprenderá no solo que Dahlia recuperase el ánimo, sino también que pudiera admitir su propia responsabilidad en el asunto y tuviera el propósito de comportarse mejor. Habría sido tan tentador para su padre preguntar: “¿Y tú qué has hecho para que ocurra esto?” o aconsejar: “Podríais juntaros las dos y hablar de ello”. En cambio, gracias a la confianza y el apoyo de su padre, Dahlia tuvo el poder de generar su propia comprensión del asunto.

A menudo nos sentimos tentados de compartir nuestra sabiduría y dar consejos a los niños en lugar de escucharlos. No obstante, cuando les damos un consejo o una interpretación de los hechos como: “¿Y tú? Seguro que también le has hecho daño”, o “Me tendrías que haber llamado”, o cualquier otro comentario que represente nuestra propia percepción de la situación, el resultado es casi siempre una escalada en el estado de alteración del niño hasta derivar en una rabieta mayor. ¿Por qué? Porque ahora, además de la pena con la que ya está

lidiando, estará furioso con nosotros por no escuchar, por juzgarlo y subestimarlo. Nunca es útil dar consejos al sabio. Y los niños son muy sabios, hasta verdaderos maestros, en el arte de sanar por sí mismos de la tensión de una tormenta emocional, cuando se les presta atención y se les apoya sin juzgarlos.

El poder del silencio

Aunque sabemos que en nuestra sociedad, por lo general, el silencio resulta incómodo, no decir nada puede ser lo mejor que podemos hacer para el bienestar emocional del niño. Escuchar atentamente y en silencio es un voto de confianza, respeto y amor. La escucha le da al niño un claro mensaje de que nos interesa, le aceptamos –sea cual sea su estado de ánimo–, confiamos en él o ella y respetamos su forma de descargar el dolor. Aun sabiéndolo, a veces me sorprendo a mí misma dándoles consejos a mis hijos, a pesar de mis buenas intenciones. Cuando me ocurre esto, me disculpo y sigo escuchando.

Si percibes que decir palabras de validación no hace más que aumentar el enfado de tu hijo o hija, acuérdate del silencio. El niño necesita ser escuchado, y ofrecerle el regalo del silencio es a menudo el mejor camino hacia el amor. La validación auténtica, sin interpretar los sentimientos del niño y sin juicios ocultos ni consejos, ayudan al niño a expresar sus sentimientos sin llorar, lo que lleva a su

recuperación emocional. Aunque puede que nos sintamos incómodos ante la expresión dramática de sus emociones, para el niño es una forma saludable de dejarlas salir.

Más de una vez he escuchado juramentos de odio entre hermanos que gritaban: “¡No voy a volver a jugar nunca más con él!”, y yo no dije nada más que: “Oh” al final del todo, y siempre recibí al cabo de unos minutos el premio de una risa procedente de la sala de juegos. Cuando los sentimientos de odio se expresan libremente ante alguien que escucha con amor, el niño puede superar esa emoción y volver a experimentar amor y felicidad.

¿Y si un niño es “destructivo”?

Los padres formulan a menudo esta pregunta sobre la forma de expresión que elige su hijo o hija. “Sí –dicen–, todo eso está muy bien, pero ¿qué pasa si, para expresar su ira y ansiedad, el niño es destructivo o le hace daño a alguien?”

Empecemos por pensar qué significa “ser destructivo”. Si la acción es segura para todos, ¡dejemos que el niño lo haga! De hecho, padres y madres pueden alentar formas de agresividad no peligrosa, de manera que el niño sienta que tiene poder. Muchas agonías infantiles se deben a que se sienten impotentes, controlados e indefensos.

Un día, cuando uno de mis hijos tenía cuatro años, vació toda la ropa de su armario alegremente. Yo respondí con un dramático “¡Oh, no!” que le proporcionó el sentido del poder que estaba buscando. Yo volví a colocarlo todo en su sitio, solo para que él pudiera repetir la “terapia”. Confié en su necesidad de hacerlo y en la utilidad del proceso.

Pasados dos meses jugando a esto y a otros “juegos de poder” que no comportaban riesgo alguno, este comportamiento desapareció, y con él un montón de estrés relacionado con los celos hacia su hermano que entonces era un bebé. (En mi libro Raising Our Children, Raising Ourselves –en español, Aprender a educar sin gritos, amenazas ni castigos– hay todo un capítulo sobre las posibilidades casi milagrosas de los “juegos de poder” y cómo jugar a ellos).

Lo mismo puede aplicarse a los juegos agresivos entre niños. A menudo, jugar a luchar es una terapia muy eficaz para todos los que participan en ella, o simplemente pura diversión. Cuando nadie está sufriendo ningún daño de verdad, lo mejor es que los adultos nos apartemos a un lado. Una vez más, la norma es confiar. Si alguien se hace daño, vendrán a buscar ayuda. Cuando participa un bebé en el juego o nos preocupa algo en especial, podemos seguir nuestro instinto, observar y comprobar que todo está bien, pero deberíamos tratar de permanecer tan invisibles como podamos.

Hay muchos ejemplos de agresividad no dañina, así como actividades que pueden redirigirse muy fácilmente hacia otras más seguras. Si a un niño le gusta rasgar libros, esa actividad puede redirigirse hacia una pila de revistas viejas; pintar las paredes puede convertirse en arte sobre papel.

Una simple necesidad de romper cosas se puede redirigir para encender una hoguera con una pila de madera al aire libre, o romper algún material inútil que tenemos intención de desechar. Cuando algo es seguro no es destructivo.

Al contrario de lo que preocupa a tantos padres, los niños distinguen bien entre el apoyo a una necesidad emocional y el cheque en blanco a la destrucción. No van a volverse destructivos ni a despreciar las propiedades de valor. Todo lo contrario. Si pueden expresar sus necesidades con libertad y de forma segura, les permitiremos ser pacíficos y respetuosos con las posesiones que nos importan, y tendrán clara la distinción entre lo que se puede romper y lo que no.

Nuestros miedos no solo son infundados, sino que además entorpecen nuestra capacidad de dar apoyo a los niños.

Responder a las causas”[9]

Cuando los niños se comportan peor es cuando más necesitan nuestro amor. El verdadero impulso destructivo es aquel que es peligroso o demasiado difícil de reparar. En estos casos, habría que ofrecer una guía y una atención especial al verdadero origen del problema. La verdadera agresión significa un gran dolor y una necesidad. Un niño necesita saber que expresar rabia con palabras, lágrimas, gritos o formas no dañinas de agresividad está bien, pero hacer daño a los demás o destruir cosas es absolutamente inaceptable y es preciso detenerlo clara y rápidamente.

El niño que está fuera de control, con rabia, necesita nuestra ayuda para tratar la fuente de su dolor. Interrumpir su acción no hace desaparecer los sentimientos que la provocaron. Necesita nuestra compasión, amor, comprensión y tiempo de dedicación exclusiva. Pero lo primero es detener inmediatamente el comportamiento agresivo peligroso, sin hacer daño ni ofender al niño.

Puede ser muy difícil a veces, cuando nuestro propio dolor nos lleva a enfurecernos a pesar de nosotros mismos. Necesitamos tratarnos a nosotros con la misma compasión con que tratamos al niño. Igual que

[9] Elias, M.J., Tobias, S.E., y Friedlander, B.S. (2000). Educar con Inteligencia Emocional. Barcelona: Plaza & Janes.

él o ella, no podemos permitir que nuestra ira nos dañe a nosotros mismos o los demás, y al mismo tiempo necesitamos poder expresarnos y dejar salir nuestras emociones. En mi trabajo con padres y madres, he visto que gritar no nos ayuda a manejar nuestro propio dolor, sino que más bien lo refuerza.

Si observas a tu hijo o hija, es obvio que su dolor viene de sus propios pensamientos: “No me quieren, no soy buena, mamá no me quiere, necesito que jueguen conmigo, necesito ese juguete…” etc. En el caso de los adultos, nuestra propia rabia se ve alimentada por el mismo tipo de pensamientos confusos: “Mi hija debería hacer lo que yo le digo, tendría que vestirse sola, estar tranquila, darse prisa, respetarme…” etc.

Cuando te encuentras lleno o llena de rabia, tómate tiempo para respirar hondo y pregúntate si tus pensamientos son verdad, si son válidos en el presente, si son útiles y si te ayudan a ser el padre o la madre que tú deseas ser. Así calmarás la causa de tu enfado y podrás tranquilizarte lo suficiente como para atender a tu hijo o hija.

Los niños pierden el control igual que los adultos, pero más fácilmente; tienen menos experiencia en el manejo de las tormentas emocionales. Si nos tomamos tiempo para reflexionar sobre nuestros propios sentimientos, ellos aprenderán a hacer lo mismo.

Los niños nos observan para estar seguros de que cuando crezcan serán más capaces de controlar sus propios impulsos. Vernos fuera de control hacia ellos es muy desalentador e incapacitante, y les causa un gran daño personal. ¿Si no podemos controlar nuestros impulsos basados en el dolor, cómo lo van a conseguir ellos? Incluso podemos enseñarles que se pueden cuestionar sus pensamientos dolorosos, mostrando cómo nos cuestionamos los nuestros.

Cuando detenemos de una forma amable una acción peligrosa fuera de control, le damos al niño un triple mensaje:

1) “Puedo contar con mis padres para que me ayuden cuando pierdo el control”,
2) “Cuando crezca seré capaz de controlarme y actuar con compasión como lo hacen mis padres”,

3) “Mis padres ven mi necesidad. No soy malo, es mi acción la que es peligrosa. Me aman y soy digno de ser amado, y, como ellos, aprenderé a expresarme con libertad pero de una forma segura”.
Cuando un niño resulta dañado, deberíamos atenderle primero, sin regañar al agresor. Al ver nuestra compasión hacia el niño que se ha hecho daño, es probable que el agresor sienta remordimiento, aunque haga todo lo posible por fingir que no es así. Si nos centramos en regañar o castigar al agresor, por otro lado, perdemos la oportunidad

de mostrarle un ejemplo de cómo cuidar a los demás. Por el contrario, puede que sienta rabia hacia ti y hacia el otro niño, además de odio hacia sí mismo.

Es mejor detener una acción peligrosa con amabilidad y claridad. Un niño necesita recordar que los sentimientos se pueden "expresar", pero no "llevar a cabo". Después de atender al niño que ha salido malparado, podemos decirle al agresor: "Veo que estás muy enfadado (triste, atemorizado…). Te ayudaré a descargar tus sentimientos sin peligro y a resolver tus necesidades".

Responder con amor a una agresión entre hermanos"[10]

Cuando mi hijo Lennon tenía cuatro años, empezó a molestar, a veces de forma agresiva, a su hermano de un año de edad, Oliver. Como este comportamiento era nuevo en nuestro hogar, al principio no pensamos mucho en ello, simplemente le decíamos que parase de hacerlo y no le hacíamos mucho caso. Dos semanas más tarde, cuando estaba sola con Lennon, le expresé mi amor por él y le dije que era una persona maravillosa. Su respuesta fue como una sacudida: "Tú no me quieres. Soy terrible".

[10] Vallés, A. y Vallés, C. (2003). Psicopedagogía de la Inteligencia Emocional. Valencia: Promolibro.

“¿Por qué?”, pregunté con ansiedad, y él me respondió: “Porque le hago daño a Oliver”. Un niño que nunca había recibido un castigo y que siempre había sido alegre y encantador estaba allí sentado ante mí sufriendo celos, y estaba desarrollando una pobre imagen de sí mismo.

Aquel día empecé a abrazar a Lennon cada vez que molestaba a Oliver. Sé que esto puede sonar como un premio, y no solo para nosotros los adultos. Un niño que se siente mal por dentro no ve que se esté portando mal. Ve que siente un dolor muy profundo, soledad, falta de amor y pérdida de control. Yo respondí a su petición de ayuda y amor, dándole lo que necesitaba.

Me di cuenta de que mi reacción inicial estaba basada en el miedo, y por eso mismo era contraproducente. Cuando le expliqué a Lennon que le estaba haciendo daño a su hermano y le pedí que dejara de molestar, fue entonces y solo entonces cuando reforcé sus sentimientos de “ser malo” y él los internalizó. Si yo hubiera seguido enseñándole que estaba haciendo algo malo, puede que hubiese acabado por convertirse en un abusón resentido. En lugar de eso, cambié mi comportamiento y respondí a su necesidad de amor.

Descubrir la fuente del problema –los celos– me llevó a dedicarle a Lennon un montón de tiempo en exclusiva y a levantar la imagen que él tenía de sí mismo. “Tengo tanta suerte de vivir contigo”, “Eres tan

importante para mí", "Te quiero", son palabras que compartimos en el tiempo que pasamos juntos. Si le hacía daño a su hermano, yo le detenía con amabilidad (retirando al bebé, en lugar de apartarlo a él, si era posible), le daba mi amor, y le decía "Veo que quieres hacerle daño a tu hermano. Es normal que te sientas así. Te quiero lo mismo cuando quieres hacerle daño. Cuando crezcas serás capaz de controlarte a ti mismo, pero por ahora yo te voy a ayudar". Y le ayudé hasta que recuperó su energía y su amor por la vida, por sí mismo y por su hermano pequeño.

Hay muchas historias como esta en mi familia y en las familias con las que trabajo. El denominador común en todas ellas es la confianza en el niño. Si el niño "se porta mal", es que está sufriendo y tiene una razón válida para hacer lo que hace. Si nuestra respuesta compasiva no ayuda, eso no significa que tengamos que abandonar la confianza y la aceptación. Más bien, significa que tenemos más que aprender, que la causa es más profunda de lo que podemos ver, y que todavía no hemos resuelto el enigma. Tenemos que seguir buscando o buscar a alguien que nos pueda ayudar.

Puede que nos resulte difícil dejar nuestras reacciones emocionales a un lado. Nuestra rabia, preocupación y problemas no resueltos de nuestra propia niñez pueden ser obstáculos que nos hagan más difícil el prestar ayuda al niño. Cuando me parece que no puedo evitar esa

reacción emocional, me aparto de la escena (no tiene por qué ser físicamente), me tomo un respiro y me doy un “tiempo aparte” a mí misma. Trato de conectar con el centro de mis emociones, y me cuestiono la validez de mis pensamientos, expectativas y creencias. Y siempre encuentro que no son verdad, y que sin esos pensamientos negativos yo consigo ser la madre amorosa que deseo ser.

Cuando se les valida y se les escucha, los niños descargan sus trastornos emocionales por sí mismos de forma creativa. Es importante permitir que el llanto siga su curso, mientras le damos al niño nuestra atención total, y desarrollar la capacidad de atender las rabietas y las expresiones de ira. Jugar haciendo ruido, dejarse llevar por la risa tonta o chillar puede ser beneficioso emocionalmente.

Aparte de irnos a otra habitación, o pedirle al niño que juegue en otra habitación, o incluso afuera, todo eso no tiene “cura”. Más bien, esos comportamientos son la propia cura, la forma en que el niño se cura a sí mismo de muchos de los trastornos que sufre en su vida diaria. Los niños tienen una capacidad mágica para dirigir sus propias escenas dramáticas. Podemos confiar y aprender de ellos.

Cuando hacemos frente a un comportamiento de nuestro hijo o hija que nos altera, tenemos dos opciones. Podemos responder desde nuestro miedo, o podemos dudar de nuestros pensamientos y descubrir por

qué el niño está actuando así. Una vez hayamos comprendido eso, podremos responder con amabilidad, y no con juicios o de forma controladora.

Aunque a veces los padres pueden necesitar la ayuda de un consejero o consejera, desarrollar la confianza y la capacidad de escuchar y conectar siempre es un buen camino hacia una vida familiar armoniosa y unos hijos saludables emocionalmente y con confianza en sí mismos.

5.2. EL PERIODO DE ADAPTACIÓN EN PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

5.2.1. GENERALIDADES

El ingreso al Centro Infantil está lleno de desafíos y ambivalencias. El crecimiento del hijo constituye un auténtico desafío para los padres. El ingreso al Centro Infantil no siempre es el fruto de una decisión madura y suele ser un paso que hace surgir ambivalencias afectivas y contradicciones. Partiendo de la base de la preocupación de las familias por el cuidado de sus hijos desde que nace hasta que cumple sus tres primeros años de vida, pues es recién en ese momento en que la inserción del niño al jardín de infantes es una elección de la familia.

Cabe pensar si institucionalizar a un niño de 18 meses o menor, es realmente necesario. Generalmente los padres de un bebé, deciden inscribirlo en un jardín maternal, conocido como "guardería", cuando en un contexto de penuria económica, ambos padres deben salir a trabajar y el costo de contratar a alguna niñera que le cuide a su hijo es insostenible. Más allá de esto... ¿Existen otras razones mucho más positivas en la elección realizada?

A continuación se hará una argumentación al respecto teniendo en cuenta varios detalles y aspectos que llegado el momento hay que considerar:

Hay un factor determinante: La mayor parte de los bebés asisten al jardín maternal por una necesidad específica de las madres, no por necesidad del bebé. Esto significa que las madres buscan la mejor opción posible para resolver la indefectible necesidad de delegar el cuidado del hijo mientras ellas trabajan.

Convengamos que no siempre se da en los tiempos y condiciones de placer y alegría que una hubiera deseado. Dejar al bebé, sobre todo si es muy pequeño, al cuidado de otras personas, angustia a la mamá aunque intente negarlo o haga de cuenta que todo está bien. Las maestras pueden ser amorosas, el lugar encantador, pero los sentimientos no dejan de ser contradictorios para cualquier mamá relacionada activamente con su hijo. Separarse del bebé es arduo y no siempre es una elección libre.

Por eso es fundamental el reconocimiento y la aceptación de los sentimientos ambivalentes de las madres si deseamos comprender el comportamiento del bebé.

Si se analiza un concepto fundamental durante esta etapa, el concepto de "bebé-mamá", todo lo que la mamá siente, sobre todo si no tiene conciencia, el bebé lo siente como propio. Dicho de otro modo, la angustia que siente la mamá al dejarlo, es expresada con la verdadera

dimensión por el bebé quien no escatima gritos y llantos, incluso antes que la mamá efectivamente se ausente.

El **"tiempo de adaptación"** que la institución tolera o la licencia de trabajo que llega a su fin, indican a la madre que tiene que resolver "el problema" lo más rápidamente posible.

Sin embargo, la verdadera dificultad tiene que ver con que el bebé encuentre un sentido personal a la situación a la que se tiene que acostumbrar. Y esto es posible si previamente la madre pudo reconocer la ambivalencia en la decisión de separarse del niño pequeño.

Dejar a un niño pequeño en una institución escolar tiene que ver con solucionar una necesidad de la mamá, no del bebé, convirtiéndose en una decisión controvertida.

Por eso es imprescindible que la mamá se sienta libre en su elección. Hay madres que influenciadas por la opinión familiar, toman decisiones que no son realmente válidas para ellas mismas, a saber: *"está muy apegado a vos y le va a venir muy bien el jardín".*

No importa si esta apreciación es legítima, lo único que importa es si conecta con la emoción inconsciente de la mamá. O sea, si dicha

mamá no encuentra un sentido profundo para dejar a su bebé, éste lo hará saber retardando la **"adaptación al Centro Infantil".**

Por otra parte, en los casos en que la mamá reconoce la ambivalencia con respecto al hecho de confiar el bebé a una institución, es fundamental que medie la palabra. El niño necesita enterarse a través de la explicación con palabras de su mamá de la realidad y de la decisión puntual en la que está involucrado. Por ejemplo: "Yo tengo que trabajar en tal horario, elijo este lugar para tu cuidado, te acompaño hasta que este lugar se vuelva familiar y contenedor para vos, y esta es mi mejor decisión acorde a tal o cual circunstancia".

La capacidad de adaptación de un bebé también tiene que ver con el sostén emocional previo de la mamá. Hay bebés que no se "adaptan" para no abandonar a la madre sobre todo si la perciben frágil o con pocos recursos afectivos. Las contienen, abrazan y protegen.

Además hay que admitir y tolerar el tiempo (muy variable) que cada niño necesita para que la nueva realidad se vuelva conocida y confiable, maternal y segura.

Las reglas que adoptan los adultos deberían atender a las necesidades afectivas básicas del mundo perceptivo infantil agregando una actitud

amorosa y no tan exigente en cuanto a tiempos, modos, y resultados concretos.

Las mamás de bebés menores de dos años deberían en algunos casos sincerarse sobre la decisión del inicio del jardín.

5.2.2. ¿QUÉ ES LA ADAPTACIÓN?

El periodo de adaptación es "**el camino o proceso mediante el cual el niño va elaborando desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma".**

Es el periodo de adaptación al tiempo que cada niño\a necesita para asumir desde el punto de vista emocional la pérdida y la ganancia que le supone la separación de su familia, para llegar a considerarla internamente como positiva, encontrando compensaciones a ella.
Es el niño/a el que se separa, pero lo hace de sus padres, por lo que son ellos también los que realizan esa adaptación a esa nueva situación. Sus expectativas, sus angustias, sus temores serán traspasados al niño de forma inconsciente.

Para realizar este "logro" el niño necesita, entre otras cosas, tiempo, su tiempo concreto. Hay que tener en cuenta que todos los niños no son

iguales, por lo tanto la adaptación de unos y de otros también será distinta. Debemos evitar comparaciones, esto no beneficiaría a nadie y menos a los propios niños.

Las familias, maestras, y todos los adultos relacionados con los más pequeños deben de dar una respuesta serena y madura, ayudando a que este periodo se desarrolle de la forma más coherente posible.

El inicio de la escolarización supone:

PARA EL NIÑO/A

- Horario establecido desde fuera.
- Espacios desconocidos.
- Salir de su entorno y de sus afectos.
- Separarse de personas significativas.
- Conocer a otros adultos y a otros niños\as.
- Relacionarse por imposición con otros niños\as.

PARA LOS PADRES

- Separación de su hijo/a
- Compartir la educación de su hijo/a con una persona desconocida.

- Adaptación a una nueva situación que marca el inicio de un nuevo periodo vital.

Resumiendo:

Si pensamos que una buena adaptación garantiza una escolaridad exitosa, entenderemos que es una etapa que merece nuestro mayor esfuerzo.

¿Qué es la adaptación?

Es un proceso de inclusión, de inserción a una institución.

El punto de partida es:

- La preocupación por el niño y la niña por su bienestar
- Proporcionar la solución más adecuada tanto al niño y la niña como a su familia.
- Admitir el valor de los procesos afectivos.

¿Quién se adapta?

La adaptación involucra tanto al niño como a sus padres. Pensar que únicamente el niño es quien se adapta es pensarlo en forma

incompleta. Ya que los papás tienen un papel fundamental en esta experiencia.

Veamos por qué:

ADAPTACIÓN DESDE EL NIÑO:

Adaptarse no es simplemente acostumbrarse. Pensemos que el niño, sale de la seguridad que le brindan sus padres, su casa, y deberá:

- **Familiarizarse con el espacio físico:** comenzando por su sala y reconociendo cada uno de los lugares del jardín.

- **Establecer un vínculo con su maestra:** en quien debe depositar su confianza.
- **Aprender a funcionar en grupo:** lo que implica esperar su turno, compartir los materiales y la atención de la maestra.

- **Aceptar normas y reglas**.

ADAPTACIÓN DESDE LOS PADRES:

Durante el período que acompañan a sus hijos podrán evaluar:

- Idoneidad de la maestra: resolución de las distintas situaciones que se generan en el grupo y tipo de actividades que plantea.
- Adecuada higiene de la institución.
- Normas de seguridad edilicia.
- Si el niño disfruta su permanencia.

En la medida que los padres estén convencidos que la institución es la adecuada, y si se respetan los tiempos del niño, la adaptación transcurrirá naturalmente. No debe provocarse una separación violenta , abrupta. El niño apoyado en la seguridad que le brindan sus papás adquirirá la confianza necesaria para permanecer sin su compañía. Si pensamos que una buena adaptación garantiza una escolaridad exitosa, entenderemos que es una etapa que merece nuestro mayor esfuerzo.[11]

El jardín abre al bebé las puertas de un nuevo mundo, ya que supone la sociabilidad y el contacto con otros ajenos a la propia familia. Aquí, algunas pautas para que la transición sea armoniosa.

Despertarse más temprano, partir de casa todas las mañanas o las tardes y dejar de ser el “rey de la casa” para entrar en permanente contacto con otros chicos son sólo algunos de los desafíos que enfrenta el bebé cuando comienza a asistir a un jardín de infantes. Los padres, por su parte, no sólo deben adaptarse a esta nueva situación,

[11] http://www.delbebe.com/elbebe.asp?seccion=22&nota=147

sino que sienten la enorme responsabilidad de tener que elegir cuál es el mejor lugar para reemplazar por unas horas su hogar.

De acuerdo con UNICEF: “El jardín cumple una función muy importante en el desarrollo del niño, ya que completa la acción educadora de la familia. En el jardín, los chicos aprenden a compartir con otros, a conocer sus posibilidades y limitaciones, enriquecen su lenguaje, incorporan hábitos, etc. Y todo eso es sumamente beneficioso para su vida y su futuro desempeño en la escuela”[12].

5.2.3. LAS FASES DE ADAPTACIÓN

El proceso de adaptación escolar por el que pasan todos los niños es variable y particular de cada uno. En unos puede durar tan sólo unos días. En otros tarda un mes o un trimestre completo. El catedrático Félix Sánchez, en su proyecto de investigación "La mejora de la calidad de educación infantil: periodo de adaptación y clima de clase", divide el periodo en tres fases, según la actitud del alumno: Fase de protesta, fase de ambivalencia, fase de adaptación.

[12] http://www.psicoespejo.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=52&Itemid=62

5.2.4. EL PERIODO DE ADAPTACIÓN A LA ESCUELA INFANTIL

El ingreso en la escuela infantil supone un cambio muy importante para el niño, pues es pasar del entorno familiar, de un ambiente que siempre le ha proporcionado seguridad, protección, a un ambiente nuevo y desconocido para él, con otros niños y adultos.

Pueden surgir conductas particulares en las primeras semanas, llanto, pataletas, retraimiento, etc.; pero se debe tener presente que una adecuada intervención ayudará a superar este proceso y que no solo es un periodo de adaptación para los niños, para los padres y la educadora también lo es.

EL PERIODO DE ADAPTACION ES MUY IMPORTANTE

En la vida del niño, aunque en algunos casos al principio la separación le resultará dolorosa, el niño lo irá asimilando, y gracias a esta separación se incrementará su autonomía personal y su grado de socialización, ayudando en la formación de hábitos y en la estructura de su personalidad.

El periodo de adaptación es el proceso por el cual el niño va formando y preparando, desde el punto de vista de los sentimientos, la aceptación de un medio nuevo, la escuela.

Este período y la forma de resolverlo será muy importante en el proceso de socialización del niño y su actitud hacia la escolaridad y el aprendizaje.

La adaptación del niño a la Escuela Infantil supone un gran esfuerzo, ya que debe aceptar la nueva realidad que se le presenta, una realidad que le es totalmente desconocida.

El niño vive con una gran ansiedad el momento de la separación de su familia, es una separación no sólo física, también mental. Se siente menos protegido y seguro, se siente solo, abandonado, con miedo; entender esta vivencia y comprenderla es fundamental para poder valorar la respuesta del niño ante la escuela, sus lloros, su pasividad y su temor son respuestas lógicas ante el nuevo reto que debe afrontar. Los adultos, tanto padres como profesores deben dirigir este proceso para que el niño lo supere sin traumas.

Por tanto, la entrada en la Escuela Infantil supone un cambio importante, implica una salida del medio familiar en el que se encuentra seguro y protegido, en el que además tiene un papel o rol determinado: siendo el pequeño, el mayor, el tranquilo, ...a un medio mucho más amplio que es la escuela, en el que las relaciones son distintas y que para él se presenta como algo desconocido.

Por tanto, se trata de que en este período se adapte fundamentalmente a:

* **El espacio:** conozca el centro y sus dependencias, el aula y sus materiales.
* **Los adultos**: distintos de sus padres, abuelos, amigos,...
* La separación de la familia y su aceptación.

Esto implica tiempo y procuraremos adaptarnos a los ritmos personales de cada niño. Es un proceso que cada niño tiene que realizar por sí mismo.

Los niños comienzan la escuela con diferentes grados de madurez social y emocional.

Es importante tener en cuenta de forma concreta a los alumnos con necesidades educativas especiales, que por sus características necesitarán un mayor apoyo y atención que sus compañeros.

Aceptar que debe compartir al adulto, que deja de ser el centro de atención y que debe relacionarse con otros niños y ajustarse a unos cambios espaciales y horarios es un proceso que le hace madurar, pero que al mismo tiempo le puede resultar doloroso.

Es muy importante, por tanto, adoptar una actitud que favorezca y facilite esta adaptación. Los espacios y materiales, los tiempos y las actividades a realizar durante este periodo deberán estar cuidadosamente estudiados para facilitar este proceso en todos y cada uno de los alumnos. La incorporación progresiva de los alumnos en pequeños grupos minimiza el esfuerzo de adaptación en los niños y facilita la tarea del educador.

La adaptación no es sinónimo de llorar o no llorar. Cada niño muestra su adaptación o inadaptación de distintas maneras.

5.2.5. LOS SÍNTOMAS DE LA ADAPTACIÓN ESCOLAR

"!Tía, voy a saltar la reja para salir a la calle!", dijo de forma amenazante "Maxito" en las puertas de su jardín infantil, mientras trepaba el cerco mirando sonriente a la gente que lo observaba al pasar por la calle.

Pocos se detendrían a pensar que este pequeño de tres años está viviendo su primer día en el Jardín Infantil Arcoiris de calle Bilbao, y es que su experiencia escolar ya tiene un amplio repertorio por varios establecimientos educacionales menores.

Para él ya no existen los tan comunes dolores de cabeza, malestares estomacales, ni ninguna anomalía que le sirva de excusa para no asistir aunque sea por un día a clases.

A sólo días de iniciarse el año escolar, muchos padres están preocupados por las reacciones que tendrán sus pequeños luego de asistir por primera vez al jardín o bien a al prekínder o kínder.

Después del primer día, los males pueden ser muchos y suelen repetirse los: "¡Mami... me duele mi cabeza!", "¡No me puedo levantar porque me duele mi guatita!", "¡En el jardín me da hambre!", "¡Los niños me pegan!", entre muchas otras frases que son habituales en el periodo de adaptación, pero el llamado de los especialistas es a no alarmarse, pues gran parte de estas reacciones son sólo los efectos que puede tener el cambio de ambiente en un niño.

Un claro ejemplo de ello es Valentina; la pequeña de sólo 3 años, llora amargamente mientras la tía le ofrece una caja de jugo con esperanzas de que su "angustia a lo desconocido" se calme por un rato. Ella lleva sólo horas en el jardín y sus ojos no muestran mucha felicidad, pero a medida que pasen los días y tenga nuevos "amiguitos" su percepción hacia la vida escolar cambiará.

"Hemos tenido casos en que los niños llegan a querer a las tías como si fuesen su propia mamá. El año pasado Tomasito lloraba amargamente cuando se tenía que despedir de la tía, luego que tuvimos un mes de trabajo para su adaptación", recuerda la técnico parvularia del jardín infantil Arcoiris, Karin Azócar.

PERSONALIDAD.- Según cuenta Karin, todo depende de la personalidad del niño, algunos tardan meses en adaptarse, ya que para ellos compartir con otros 30 niños desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la tarde no es nada fácil. Cada uno manifiesta sus temores de manera distinta, algunos lloran, otros se aislan, pero también existen los que no demuestran ningún miedo, y juegan como si nada pasara.

La pediatra Rosa Morales, afirma que los niños han cambiado rotundamente en los últimos años, actualmente, son muy pocos los que manifiestan rechazo al inicio escolar, el problema está en la capacidad de sociabilización que los pequeños han adquirido. Ya que los padres los tienen mucho más acostumbrados a salir, a mezclarse con otra gente, y al mismo tiempo están adaptados a estar más solos.

CONDUCTA.- La profesional recalca que "las complicaciones se manifiestan a la hora en que tienen que demostrar sus capacidades ante los otros niños, porque están acostumbrados a "hacer lo que ellos

quieren" no tienen hábitos de conducta. Allí comienzan las peleas, los rasguños, saliendo a la luz los malos hábitos de los pequeñines".

Según cuenta la especialista, los niños actualmente están muy mal criados porque no se les acostumbra a comportarse de una manera específica según el lugar en el que estén, "las escaleras son una de las principales entretenciones para los infantes actuales, y no hay nadie que les diga que eso no es para jugar y que corren peligro, lo digo porque lo veo a diario en la consulta. Hay que enseñarles que ellos pueden jugar en los parques o con sus juguetes, no en la calle corriendo o en una sala de espera".

5.2.6. REACCIONES MÁS COMUNES EN LOS NIÑOS

Las reacciones más comunes que suelen surgir en este periodo son:

Conductas externalizantes: Niños que lloran, patalean, pegan, no quieren comer, se niegan a dormir e incluso pueden aparecer enuresis.

Conductas internalizadas: Niños que se muestran retraídos, callados, que experimentan una reacción depresiva, evitarán la relación con los otros niños y con la maestra, se refugiará en su soledad o en el objeto que haya traído de su casa, preferirán estar solos.

En general todo niño o niña pasará por un período de adaptación, no debemos alarmarnos sino estar atentos a sus reacciones pues un niño que no llora o no reclama atención puede pasar como inadvertido. En este y todos los casos hay que prestarle mucho apoyo, afecto, transmitirle la seguridad necesaria.

Los padres y educadoras también pasan por el periodo de adaptación.

Los padres también pasan por el periodo de adaptación, en el fondo sentirán que están separándose de su niño, surgirán temores y dudas acerca de la profesora, del colegio. Es importante que los padres no transmitan estos sentimientos e inseguridades al niño ya que dificultará el proceso de adaptación, por el contrario lo mejor será que educadores y padres se apoyen para que el niño supere este proceso con éxito.

Por otro lado, el papel de la educadora es muy importante, su habilidad, su empatía y equilibrio emocional posibilitará el manejo conductual en el aula, ella también deberá adaptarse, ya que conocerá las particularidades, los gustos o lo que le molesta a cada niño, de esta forma creará estrategias que faciliten un clima afectivo y adecuado para el aprendizaje.

Sugerencias para padres y educadores:

• Considerar las conductas de este periodo como normales, sin presiones ni preocupaciones, es una etapa que pasa todo niño, lo mejor será ayudarlo, darle la seguridad que necesita y apoyar a la profesora por el bienestar del niño.

• Cada niño es diferente, algunos demoran más en adaptarse, compréndalo.

• Tenga cuidado con transmitir al niño sus temores, su ansiedad, aunque eso esté pasando, es prudente conversarlo con personas adultas, pero sin perjudicar al niño.

• Cuando se deja al niño en el nido, hay que despedirlo con alegría, con seguridad y afecto. No hay que acostumbrarlo a que llore para que usted regrese. Hable con el previamente para que se sienta más seguro.

• Cuando llore dígale con tono firme y sereno que usted regresará. Su actitud se transmitirá al niño. Cuando lo recoja, sea puntual, no cause en él sentimientos de abandono.

• Converse con él acerca de lo que hizo en la escuela, felicítelo por sus logros y por los juegos y actividades que realiza.

• En el aula, se debe respetar el curso de adaptación que sigue el niño. Estar en constante comunicación con los padres y brindar pautas y orientación.

Desarrollar reuniones de padres, en los que se brinde información sobre el proceso de adaptación, características comunes en los niños y pautas de acción. Compartir dudas, conocimientos y experiencias es lo mejor entre los padres y maestros.

El comenzar el jardín supone la adaptación del niño a este nuevo ambiente. Para la adaptación no existe una receta mágica, ni un manual de instrucciones que podamos aplicar. Teniendo en cuenta que cada niño es diferente y que son sus papás quienes lo conocen mejor, la adaptación no será un hecho que se dé de un día para el otro, sino un proceso gradual y progresivo, a veces con altibajos y que, además, puede durar semanas. Es una situación activa llena de emociones, miedos, ansiedad, dudas y deseos que se dan simultáneamente. Para el chico supone un mundo lleno de incertidumbres. Por un lado está el deseo de rodearse y conocer compañeritos y, por el otro, el temor a separarse de mamá, papá, una abuela o alguna persona de su confianza.

“El ingreso en la escuela infantil supone un cambio muy importante para el niño, “normalmente” es la primera vez que se separa de su

familia, sale de su hogar para pasar a un espacio totalmente desconocido, con adultos desconocidos y con otros niños. Las familias también sufren una adaptación, ya que suele ser la primera vez se separan del niño”[13].

Es posible que durante este periodo puedan aparecer en el niño **conductas de rechazo**:

Hay niños que desde el **punto de vista somático** pueden tener alteraciones de sueño, de alimentación, vómitos…

Algunos sienten ansiedad ante la separación y pueden sentir abandono, miedo, surgen los celos de los otros hermanos, o pueden tener comportamientos agresivos.

Desde el **punto de vista afectivo y social** se observa:

Niños que lloran: es la manifestación más generalizada.
Niños que no lloran y participan en la escuela de forma resignada porque la actividad les resulta novedosa, pero en el hogar manifiestan conductas negativas.

Niños que lloran y se niegan a ser atendidos por extraños.

[13] http://rincondecolorines.blogspot.com/search/label/Periodo de adaptación

Niños que se mantienen aislados, no participan, no se relacionan, permanecen sin moverse.

Niños que se aferran fuertemente a algún objeto que traen de casa, participan pero con el objeto en la mano.

Debemos saber que estas son manifestaciones normales de este periodo y que si lo entendemos de una forma natural estaremos ayudando al niño en la resolución de este proceso que es el periodo de adaptación.

Para todo ello va a necesitar que le ofrezcamos una gran comprensión y ayuda, ayuda que no consiste en evitar sus sentimientos y conflictos, sino en entenderlos. Y que comprendáis que cada niño tiene un ritmo de adaptación personal que hay que respetar.

Cuando hablamos de la separación mutua de niño-familia, entendemos que no sólo se adapta el niño, sino que los padres van a tener que adaptarse también.

Los padres tendréis una gran influencia en sus temores, sus expectativas, su ansiedad,... todo lo que vosotros sintáis: La inseguridad, la culpabilidad por la separación, el temor ante el cuidado que vaya a recibir el niño, todo eso son sentimientos habituales en los

padres, pero debéis cuidar al máximo vuestras manifestaciones externas, para no trasmitir al niño inseguridad.

Consejos para padres:

Vuestra actitud es muy importante. Es necesario no actuar con inseguridad, duda o culpabilidad.

Durante el periodo de adaptación, es conveniente que intentéis llevarle y buscarle vosotros, eso le dará seguridad y se acostumbrará antes al cambio.

Debemos evitar el chantaje afectivo de “no llores que mamá se va triste”, o la mentira “no llores que mamá viene ahora”.

Cuando sea la hora de marchar es mejor no alargar la situación: decir adiós con seguridad y alegría. Es importante que no piense que la marcha de los padres es opcional o que si protesta con fuerza impedirá la partida.

No prolongar las despedidas en exceso. Hay que trasmitir al niño que lo que estáis haciendo es lo mejor para él.

Dejaremos que el niño lleve, si así lo desea, su juguete favorito, algo que le sea familiar y le mantenga unido con su hogar.

No es un buen momento para introducir más cambios en la vida del niño (quitar pañales, cambio de habitación...) Será conveniente esperar a que supere el proceso de adaptación.

Evitar al recogerle frases como “ay, pobrecito, que le hemos dejado solito”, “qué te han hecho?”

Puede que el niño, en el reencuentro con los padres llore o muestre indiferencia, estas son algunas manifestaciones que no deben angustiarnos, a veces el niño también experimenta sentimientos ambivalentes, contradictorios, al mismo tiempo siente la separación con la educadora y el deseo de ir con sus padres.

Es posible que surjan pequeñas dificultades, no os alarméis, solo está adaptándose a un ritmo diferente.

Ese pequeño desequilibrio del inicio del curso debe contemplarse desde una actitud serena de normalidad.

5.2.7. INDICADORES DE ADAPTACIÓN DEL NIÑO Y LA NIÑA

- ✓ **Aceptación de la ausencia familiar:**

Cuando no reclama la presencia constante de los padres y no los es espera con ansiedad.

- ✓ **Relación con los iguales y educador:**

  - Adopta conductas relajadas social e individualmente
  - Abandona conductas agresivas,
  - Se abre a otros niños y adultos
  - Se integra en el grupo de compañeros,
  - Se relaciona con el adulto afectivamente,
  - Intercambia experiencias
  - Cuando comprueba que es aceptado y se lo comprende.

- ✓ **Desenvolvimiento en los distintos espacios y la relación con los objetos:**

  - Cuando explora todos los rincones y espacios desenvolviéndose con soltura.
  - Intercambia juguetes

- ✓ **Autonomía y Bienestar personal:**

- Cuando se independiza del educador en el aula
- Se siente satisfecho en la participación de situaciones de aprendizaje y juego,
- Cuando se encuentra a solas consigo mismo en la resolución de problemas

5.2.8. CARACTERÍSTICAS INTELECTUALES, EMOCIONALES Y SOCIALES DEL ALUMNO DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

A los 5 años y medio, el niño está expuesto a profundos cambios, desde el punto de vista del desarrollo y crecimiento: cambian los dientes, van apareciendo muelas, crece rápido y está muy propenso a enfermedades infecto-contagiosas.

Gradualmente ha ido alcanzando un desarrollo motor que le permite desarrollándose tipo de actividades como saltos, carreras, escaleras, etcétera. Si ha madurado normalmente tiene destreza en sus manos y coordinación viso-motora.

Los sentidos sufren también ese cambio total y la vista se agudiza dando lugar a la capacidad de leer y escribir. Tiene gran necesidad de ser activo y sus juegos son tumultuosos; mientras dibuja, exhibe colores o modela, se mueve permanentemente en su asiento.

Todo el organismo se impregna de la emoción de su actividad. En relación a la psicología de Jean Piaget, se puede caracterizar el período de desarrollo intelectual de la siguiente forma: "Desde la aparición de la función simbólica y pre-conceptual, se ha ¡do desarrollando en el niño, un pensamiento simbólico y pre-conceptual".

Constituye el "pensamiento intuitivo", basado en operaciones concretas que son agrupaciones preparatorias del pensamiento referidas a objetos que puede manipularse o sea, susceptibles de percibirse intuitivamente".

En esta edad el pensamiento se produce por la percepción: el niño se guía por las apariencias y no es capaz de controlar sus juicios. Se encuentra entre la individualización y la generalización de los objetos.

Los conceptos que elabora son realmente pre-conceptos. Las nociones que se logran a esta edad, son por sucesivas regularizaciones intuitivas: las nociones de cantidad, de tiempo, de espacio y de número, No es capaz de apreciar las nociones de causa y efecto; todas las ideas nacen de sus experiencias reales o imaginarias.

La intuición de estos niños es "egocéntrica" y "fenoménica", porque imita los contornos de lo real, sin corregirlos y porque se halla centrada en sí mismo y en función del momento.

Las operaciones mentales son "concretas" y no formales, porque no pueden desprenderse de la acción. Estos niños son capaces de pensar cuando se los invita verbalmente a razonar, condición que el maestro debe tener en cuenta para el aprendizaje intelectual.

A medida que ejercita sus posibilidades, el pensamiento adquiere una agilidad que se vuelve transitiva, reversible y asociativa. Toma entonces los caracteres del pensar "inteligente". Para que esto ocurra el maestro debe estimular las regulaciones y ajustes graduales y paulatinos, que se pueden realizar en el primer período de escolaridad, con una tarea inspirada de la actividad.

El niño así adquiere capacitación para razonar "en abstracto", es decir, que en primer grado, no se logrará, pero será el fundamento para las operaciones intelectuales en los otros.

La entrada a la escuela, a primer año de educación básica, es un acontecimiento trascendente en la vida del niño. Aparece un nuevo mundo del cual él es un descubridor y explorador.

La transición del hogar a la escuela deja rastros imborrables en la vida del niño. Es por eso que la maestra de primer año, la directora y el personal deben estar plenamente a su servicio, conformando esta pequeña humanidad que llega a la escuela.

Debe así encontrar organización, ajuste y orden que alimenten la ilusión que se ha forjado antes de ese momento. La escuela no debe sustituir al hogar; allí el niño comenzará a liberarse de los vínculos emocionales primarios, que lo unen a la familia, logrando una paulatina madurez desde "un estado de dependencia hacia otro de autonomía. La maestra, es quien debe sentirse responsable de este proceso; para ello su actitud debe ser tan cordial y afectuosa como seria y segura de sí misma.

Su figura debe estar caracterizada por una combinación de semejanzas y diferencias con la personalidad de los padres. Debe tratar de que el niño simpatice con ella y se sienta cómodo y feliz.

En esta edad, el niño aún no advierte el que es uno más; por eso se identifica mucho con la maestra y ésta no debe pretender ser una nueva madre, sino que debe insistir en actitudes generales y valores universales tratando a todo el grupo por igual.

Así el niño habrá aprendido a convivir con un grupo más o menos homogéneo, adquiriendo formas de conducta de tipo social disciplinándose y organizándose. Y para finalizar, diremos que en esta etapa, el niño aprende a asociar la idea de la muerte con la vejez; es decir, piensa y manifiesta que cuando se es viejo, se muere.

Comienza a comprender espacios de tiempo, como su cumpleaños, la próxima navidad, el domingo, etcétera.

5.2.9. MANIFESTACIONES DEL NIÑO EN LA ESCUELA.

Emociones, sentimientos y otras manifestaciones de la esfera afectiva constituyen un reflejo especial de la realidad objetiva, provocado por los objetos y fenómenos del medio circundante y, por lo tanto, dependiente de sus propiedades, que expresan en forma de vivencia la relación que el hombre establece hacia estos objetos y fenómenos, hacia lo que lo rodea y hacia sí mismo.

Estas manifestaciones afectivas pueden proceder de estados y procesos internos, y también de lo externo, de la realidad que rodea al individuo, Y, aunque la realidad es la fuente de las manifestaciones afectivas, no todo aspecto de la misma provoca vivencias afectivas, sino aquellos relacionados con sus necesidades y motivos, difiriendo en los distintos sujetos, y adquiriendo diversa intensidad en

dependencia de la significación subjetiva que para cada cual tiene el objeto que refleja.

El medio externo, el medio social, va a ser lo determinante en la génesis y desarrollo de las vivencias afectivas, que se van a manifestar en el sujeto mediante vías orgánico-funcionales, que son el sustrato y correlato fisiológico de lo que sucede en el plano psicológico.

Aunque las vivencias afectivas surgen en la actividad, no hay actividad sin componente afectivo, donde se constituye el fondo energético de la misma, actuando en la dirección de la actividad, regulando la fuerza y su dinámica.

Según algunos autores, las emociones pueden organizar o desorganizar la actuación del sujeto y también pueden activarlo o inhibirlo. En algunos casos, una emoción contribuye a que la actuación del sujeto sea más adecuada, eficiente, a que alcance mejores resultados; en otros, coartarlo, inhibirlo, impedirle e, incluso, incapacitarlo.

Otros expertos señalan que las vivencias afectivas actúan como regulación psíquica de la tendencia y la dinámica de la conducta y, por lo tanto, no tienen un carácter desorganizador del comportamiento,

como plantean los otros autores, sino de dirección psíquica, de regulación emocional de la conducta.

Es decir, las vivencias afectivas tienen dos funciones principales: una señalizadora, que indica la relevancia subjetiva que tienen los objetos y fenómenos de la realidad para el sujeto; y otra reguladora, orientando y conduciendo la actividad del mismo y matizando su actuación.

En realidad, las emociones tienen una función activadora, que se manifiesta en un aumento de la movilización del sujeto a la actuación, mientras que la función inhibidora se aprecia en el debilitamiento o disminución de dicha actuación. Por lo tanto, en dependencia de las circunstancias, una misma emoción puede desempeñar la función activadora o la inhibidora, como sucede con la emoción de miedo ante un peligro inminente, que puede activar al sujeto haciéndolo enfrentarse al mismo o huyendo de este, pero también puede inhibirlo, dejándolo como petrificado, incapaz de hacer nada.

Esta clasificación de las emociones en organizadoras o desorganizadoras no es excluyente de su clasificación en activadoras o inhibidoras. Ambos criterios se penetran recíprocamente en diferentes combinaciones en cuanto a su efecto en la actuación del sujeto. Así, una emoción puede organizar la actuación del sujeto, ya sea en forma activadora o inhibidora (si hace actuar con deficiencia al individuo,

cuando la acción pertinente es esta reacción, o si el sujeto no reacciona, y lo adecuado en determinadas circunstancias es esa respuesta). Del mismo modo, una emoción desorganizadora de la actuación de la persona puede manifestarse activándola (si el sujeto actúa cuando no tiene que hacerlo o actúa mal), o inhibiéndola (si el sujeto no actúa, cuando era necesario que lo hiciera).

- ✓ **Manifestaciones en el ámbito afectivo.**

  - Timidez o retraimiento durante los primeros días observando todo su alrededor.
  - Aislamiento y repliegue sobre sí mismos entregándose a actividades donde se sienten seguros: chuparse el pulgar, balanceos,...
  - Apatía, rechazando todo tipo de juegos: se apartan en un rincón esperando a su mamá.
  - Escapismo: intentan desesperadamente escaparse del aula o escuela.

Las manifestaciones afectivas pueden mostrar diversas formas: emociones, sentimientos, estados de ánimo, de tensión, entre los cuales existen estrechas relaciones. Pero, además, los objetos y situaciones del medio pueden tener para el individuo un determinado tono afectivo, que hace que un libro sea interesante, una película

aburrida, una persona agradable. El tono afectivo es particularmente importante en la educación de los niños, y la apreciación emocional que ellos pueden tener de las cosas, las personas y las situaciones que los rodean, determinan en gran medida su comportamiento, de ahí que se hable de la «emocionalidad» de su conducta infantil.

Esto también se relaciona con el hecho de que las vivencias afectivas, que son un producto de la actividad nerviosa superior del cerebro, tienen una base fisiológica que funciona generalmente a nivel subcortical. Ello hace que en las manifestaciones afectivas se den numerosas manifestaciones externas observables, e internas, a nivel de los diversos órganos y glándulas. Como el lenguaje tiene poco poder regulador en la primera infancia, el niño y la niña de esta edad tiene dificultades para controlar sus emociones, que las expresan de forma viva e intensa.

Así, los pequeños de 0 a 6 años se caracterizan por la intensidad y profundidad de sus vivencias emocionales, por la labilidad o cambio de las mismas y por su brevedad, que hace que en un momento dado puedan sentirse alegres y felices, a los pocos minutos tristes y llorosos, y otra vez contentos y animosos. Esto se produce por las particularidades de su actividad nerviosa superior, en la que predominan los procesos excitatorios sobre los inhibitorios y la poca fuerza y movilidad de estos. El hecho de que la excitación predomine

hace a estos infantes muy vivaces y dinámicos, que no puedan mantenerse tranquilos durante mucho tiempo y que les sea muy difícil, y dañino, esperar o estar en una actividad monótona y poco estimulante.

Así, los sentimientos son generalizados, pero generalizados en un objeto y no entre ellos, como ocurre en las emociones. Una emoción puede producirse en relación con los más variados objetos, pero un sentimiento siempre lo es hacia algo o alguien que lo hace distintivamente peculiar. Se puede decir de una emoción da placer referida a distintos contenidos, pero no se puede referir al sentimiento de amor a la patria si no se lo hace con respecto a ese contenido.

La diferencia entre los sentimientos y las emociones en su carácter generalizador lleva implícita otra diferencia entre ambos tipos de vivencias afectivas: los sentimientos trascienden la situación, no son situacionales como las emociones; ellos son más estables.

La estabilidad de los sentimientos no debe entenderse necesariamente de forma absoluta, puede ser relativa. Los sentimientos se forman durante la vida del individuo en consonancia con las condiciones concretas en las que transcurre su existencia, pero también pueden modificarse cuantitativa y cualitativamente, llegando incluso a desaparecer por diversas causas objetivas y subjetivas.

Al ser los sentimientos mucho más estables que las emociones, al no ser situacionales, ellos guardan una conexión mucho más estrecha con la personalidad.

- ✓ **Manifestaciones en el ámbito social con compañeros y tutor.**

  - Negación a ser atendidos por los nuevos y extraños adultos.
  - Dependencia excesiva del adulto
  - Participan en las actividades de forma resignada.

Los psicólogos sociales son interesados en la cuestión de por qué la gente a veces actúa en una manera *prosocial* (ayudando, gustando, o amando otros), pero en otros tiempos actúa en una manera *antisocial* (la hostilidad, agresión o prejuicio contra otros).

La agresión se puede definir como cualquier comportamiento que se intenta dañar a otro ser humano. La agresión *hostil* es acompañada por emociones fuertes, en particular la ira. Dañar la otra persona es el fin. La agresión *instrumental* es sólo un medio para lograr un fin.

Dañar la persona se usa para obtener otro fin, como dinero. La investigación indica que hay muchas causas de agresión, incluyendo factores biológicos como testosterona y factores medioambientales,

como la enseñanza social. Factores situacionales inmediatos como la frustración son también importantes en provocar una reacción agresiva.

Aunque la violencia es un hecho de la vida, la gente también es capaz de ayudar otros, incluso desconocidos completos en emergencias. La investigación indica que el altruismo ocurre cuando una persona se siente empatía para otro individuo, incluso en la ausencia de otros motivos.[14] Sin embargo, según el efecto espectador, la probabilidad de recibir la ayuda en una emergencia desciende como el número de espectadores aumenta. Esto es debido a los efectos de conformidad y una *difusión de responsabilidad*.

- ✓ **Manifestaciones de agresividad.**

  - Comportamientos y lenguaje agresivos respecto a los objetos, relaciones o sí mismos.
  - Incremento del lenguaje corporal: pegar.

LA AGRESIVIDAD, **nace o la adquirimos**

HA QUEDADO científicamente demostrado que el hombre no nace bueno o malo; es en sus condiciones de vida, más que en su naturaleza, donde hay que buscar las raíces de la agresividad en sus

formas positivas o de la violencia, incluso en sus manifestaciones más evidentes, como son la guerra, la discriminación y los prejuicios.

Hemos insistido en varias ocasiones en la importancia de las primeras experiencias y de las primeras relaciones del niño con el ambiente que lo rodea y en la subsiguiente importancia de la familia, donde tienen lugar de forma natural estas experiencias y relaciones. En el caso del hombre, que es el ser vivo que presenta una evolución más lenta y compleja hacia la madurez biológica, resulta especialmente importante la influencia del ambiente social en el que nace y crece.

De este ambiente social, que ante todo tiene su representación en la familia, proceden en efecto los medios de supervivencia y los modelos sociales de comportamiento a los que ha de adaptarse y que le permitirán desarrollar su personalidad, desde la dependencia hasta la autonomía personal.

En las relaciones familiares hallan sus antecedentes los procesos de socialización y de identificación del sujeto; por ello en el seno de la familia tienen origen tanto el equilibrio y la estabilidad de una persona, como sus eventuales trastornos psicológicos. Resulta por tanto imposible realizar un análisis de la agresividad, ya sea como fenómeno social ya sea como aspecto del equilibrio individual, que no tenga en

cuenta el papel desempeñado por la familia en su desarrollo y en sus manifestaciones.

La influencia de la familia en este sentido puede explicarse de dos formas: la familia puede proporcionar modelos de comportamiento y jerarquías de valores que llevan al niño a actuar de forma aprobada socialmente; o bien puede crear ciertas condiciones frustrantes y desorganizadoras, que a su vez pueden alterar irremediablemente el desarrollo psicosocial normal del niño.

La propia familia puede por tanto sugerir el comportamiento agresivo a sus miembros, como respuesta de adaptación, coherente con los valores de la cultura de la cual forma parte la propia familia. De hecho, al cambiar las culturas cambian de forma significativa también las manifestaciones de la agresividad, siendo muy importante determinar la función que le atribuyen la sociedad y la familia para poder comprender cómo nacen ciertos comportamientos y mecanismos.

Existe una estrecha relación entre los comportamientos de los padres frente a la sociedad y el comportamiento del niño en relación a los demás miembros de la familia y a los compañeros. Si los padres no se han adaptado bien a la sociedad, serán responsables de la inadecuada inserción social de sus hijos, y esta consideración es aplicable también al comportamiento agresivo: la observación en los adultos de cierta

conducta violenta puede constituir de por sí para el niño la legitimación de dicho comportamiento, ya que el modelo que ofrecen los padres es el que tiene mayor poder de influencia.

La forma más eficaz de suscitar un comportamiento agresivo consiste en poner al sujeto en condiciones no sólo de no ser "castigado", sino también de no sentirse "culpable"; y una vez que la agresividad ha entrado a formar parte de la experiencia, la misma sociedad indica las formas de comportamiento agresivo toleradas o prohibidas.

El modelo cultural influye en todo el proceso de adaptación a la realidad, sugiriendo cómo deben controlarse ciertos impulsos, no tanto según principios ideales, sino más bien según principios útiles y funcionales en relación a los fines perseguidos. De esta forma la familia influye en el desarrollo y en las manifestaciones de agresividad de forma socialmente aceptada, es decir educando a sus miembros para que hagan uso de los modos que la sociedad considera legítimos y útiles.

La segunda forma de influencia de la familia en el desarrollo y en la manifestación de la agresividad, generalmente hacia la inadaptación, es decir hacia condiciones frustrantes y desestabilizadoras, nos conduce a considerar el equilibrio emotivo en el

seno de la familia. En este sentido, la familia se configura como un sistema dinámico de intercambios afectivos que condicionan tanto el desarrollo sano de cada miembro como el propio equilibrio del sistema familiar.

Las investigaciones realizadas por los psicólogos en estos últimos años han puesto de manifiesto que ciertas formas de patología individual son a menudo el síntoma y el resultado de un equilibrio familiar alterado, y han inducido a buscar en la familia las causas de muchos trastornos que alteran el desarrollo de la personalidad, sobre todo en los primeros años de vida, cuando la dependencia del sujeto con respecto al ambiente es enorme y el significado de la experiencia afectiva es especialmente relevante. La atmósfera familiar, sus equilibrios y sus tensiones pueden actuar sobre la personalidad del niño desde los primeros momentos de vida. Es muy importante en este sentido la experiencia de relación con la madre, que con su presencia afectiva, la coherencia y la estabilidad de su comportamiento ayuda al frágil yo del niño a soportar las inevitables frustraciones y a participar de la vida. En estas precoces relaciones y experiencias con la madre, que ante todo debe aceptar su papel y comunicar al pequeño el valor de su vida, se establecen las premisas de un desarrollo y de una relación con la sociedad, adecuada o inadecuada.

En las primeras relaciones hallan su origen el amor y el odio, la confianza y la desconfianza, la salud y la enfermedad. La ausencia o el carácter inadecuado de las primeras atenciones maternas repercuten en todo el desarrollo de la persona, condicionando de forma grave los procesos de integración y de funcionamiento del yo. Los distintos estudios en los que ha sido tratada dicha cuestión, aun partiendo de premisas diferentes, identifican siempre las causas del comportamiento antisocial, de la delincuencia y de la enfermedad mental, que representan en muchos aspectos formas patológicas de la agresividad, con las condiciones familiares que han impedido al sujeto invertir sus energías en una relación positiva con la realidad.

Tanto la agresividad dirigida hacia uno mismo como la dirigida hacia los demás, propias del delincuente, son reacciones impulsivas de una personalidad incapaz de establecer una relación sana con la realidad. El interés de los investigadores se centra pues, no tanto en la existencia y en la intensidad de un impulso, sino en las condiciones que han podido provocar tales impulsos.

- ✓ **Manifestaciones en la relación con el espacio y el uso de los objetos.**

  - Aferramiento a objetos personales o juguetes.

- Idas y venidas de variedad de juguetes y objetos del hogar y de la escuela.

Los educadores debemos posibilitar al niño las condiciones para que sus deseos y anhelos se articulen entre las diferentes instancias del aparato psíquico, entre los elementos conscientes e inconscientes, de tal manera que esos conflictos y la solución de los mismos promuevan el desarrollo de una personalidad madura. Esto implica, en primer término, observar al niño con los instrumentos que poseemos, (el conocimiento sobre la naturaleza del desarrollo infantil) para que esta observación pueda orientar nuestra forma de actuar, y ser siempre conscientes de que todas las conductas conflictivas de los niños comportan en sí mismas un sentido y cumplen una función. Un sentido, porque son derivaciones de algo que está sucediendo en su interior y que el niño desconoce, y una función, que es promover el desarrollo.

✓ **Manifestación de sentimientos de rivalidad.**

- Aumento de rivalidad con los hermanos.
- Celos con los compañeros del grupo.

Un grupo es dos o más personas que interactúan, influencian los otros y comparten una identidad común. Los grupos tienen un número de cualidades emergentes que los distinguen de los agregados:

- ✓ Normas – reglas y expectaciones implícitas que los miembros del grupo siguen, por ejemplo, dar las gracias, estrechar la mano.
- ✓ Papeles – reglas y expectaciones implícitas para miembros específicos dentro del grupo, por ejemplo, el niño mayor quien quizás tiene responsabilidades adicionales en la familia.
- ✓ Relaciones – pautas de gustar dentro del grupo, y también diferencias en prestigio o estatus, por ejemplo, lideres, gente popular.

Grupos y agregados temporales comparten pocas o ningunas de estas características, y no cualifican como grupos sociales verdaderos. Por ejemplo, la gente esperando para un bus no constituyen un grupo. Los grupos son importantes no sólo porque ofrecen apoya social, recursos, y un sentimiento de pertenecer, sino que porque suplementan el autoconcepto de sus miembros.

- ✓ **Manifestaciones de protesta con la familia.**

  - Manifestaciones de protesta con la familia.
  - Conducta negativa en el reencuentro con sus padres.
  - Cambio de relación en el ámbito familiar.

Desde nuestro modelo educativo es imposible imaginar la tarea de la escuela desvinculada del ámbito familiar donde el niño recibe su

educación más temprana y la influencia más decisiva en la conformación de su sistema de creencias y de valores éticos y morales. Familia y escuela comparten un objetivo común: la educación de los niños en el sentido más amplio y el encuentro e intercambio de ambas instituciones es lo que permite estar más cerca de su verdadera situación personal. Solo en casos aislados la iniciativa de acercamiento de los padres se da de forma espontánea, aunque existen factores de orden social y cultural que inciden en la manera de sentir a la institución escolar determinando su relación con ella. No es lo mismo una población de padres profesionales, que valora la tarea que realiza la escuela en términos educativos, que la de una población más desfavorecida, cuyos padres tienen una concepción de la escuela como un lugar donde los niños van para ser atendidos en sus necesidades de alimentación y cuidado mientras ellos trabajan.

- ✓ **Manifestaciones en el plano somático.**

  - Regresión en el dominio de hábitos de autonomía (comida, control esfínteres,...)
  - Alteraciones en el sueño
  - Estados febriles, pérdida de peso, trastornos digestivos o enfermedades frecuentes.

- ✓ Conductuales

  - Alteraciones alimentarias.
  - Alteraciones del sueño.
  - Alteraciones del control esfinterial.
    - + Enuresis.
    - + Encopresis.
  - Tics motores o fónicos.

- ✓ Quejas somáticas.

  - Dolores recurrentes (cefaleas, dolor abdominal recidivante).
  - Dolores migratorios.
  - Placas de pelada (caídas de cabello).
  - Nauseas y vómitos.

6. FORMULACIÓN DE HIPOTESIS

7.1. HIPOTESIS NUMERO UNO

Los principales conflictos emocionales que manifiestan los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo, se desarrollan en su hogar, en el Centro Educativo y en el grupo.

7.2. HIPOTESIS NUMERO DOS

Los conflictos emocionales inciden en el período de Adaptación de los niños y niñas de Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo Fiscal “MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO” de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo.

7.3. VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE

Conflictos emocionales

INDICADORES	ÍNDICES
Manifestaciones en el ámbito afectivo.	- Timidez o retraimiento durante los 1° días observando todo su alrededor. - Aislamiento y repliegue sobre sí mismos entregándose a actividades donde se sienten seguros: chuparse el pulgar, balanceos,...

- Apatía, rechazando todo tipo de juegos: se apartan en un rincón esperando a su mamá.
- Escapismo: intentan desesperadamente escaparse del aula o escuela.

Manifestaciones en el ámbito social con compañeros y tutor.	Negación a ser atendidos por los nuevos y extraños adultos. - Dependencia excesiva del adulto - Participan en las actividades de forma resignada.
Manifestaciones de agresividad.	Comportamientos y lenguaje agresivos respecto a los objetos, relaciones o sí mismos. - Incremento del lenguaje corporal: pegar.
Manifestaciones en la relación con el espacio y el uso de los objetos.	Aferramiento a objetos personales o juguetes. - Idas y venidas de variedad de juguetes y objetos del hogar y de la escuela.
Manifestación de sentimientos de rivalidad.	Aumento de rivalidad con los hermanos Celos con los compañeros del grupo.
Manifestaciones de protesta con la familia.	Manifestaciones de protesta con la familia. Conducta negativa en el reencuentro con sus padres. - Cambio de relación en el ámbito familiar.
Manifestaciones en el plano somático.	Regresión en el dominio de hábitos de autonomía (comida, control esfínteres,...) - Alteraciones en el sueño Estados febriles, pérdida de peso, trastornos digestivos o enfermedades frecuentes.

VARIABLE DEPENDIENTE

Periodo de adaptación

INDICADORES	ÍNDICES
Aceptación de la ausencia familiar:	Cuando no reclama la presencia constante de los padres y no los es espera con ansiedad.
Relación con los iguales y educadora:	Adopta conductas relajadas social e individualmente - Abandona conductas agresivas, - Se abre a otros niños y adultos - Se integra en el grupo de compañeros, - Se relaciona con el adulto afectivamente, - Intercambia experiencias - Cuando comprueba que es aceptado y se lo comprende.
Desenvolvimiento en los espacios y la relación con los objetos:	Cuando explora todos los rincones y **distintos** espacios desenvolviéndose con soltura. Intercambia juguetes
Autonomía y Bienestar personal:	Cuando se independiza del educador en el aula - Se siente satisfecho en la participación de situaciones de aprendizaje y juego, - Cuando se encuentra a solas consigo mismo en la resolución de problemas

7. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente apartado se explica qué se va a utilizar para el proceso de investigación como es el caso de los métodos, técnicas y procedimientos que permitan secuencialmente analizar y recopilar los datos que la investigación lo amerita hasta establecer conclusiones y recomendaciones.

7.1. MÉTODOS PARA LA INVESTIGACIÓN

La problemática tratada en el trascurso del presente trabajo emergió de la realidad, y en ella pretende ser verificada para luego delinear como transformarla y proponerla, por lo tanto el trabajo efectuado tiende a encontrar correspondencia dialéctica entre teoría, lógica y metodología de los diferentes puntos de la investigación.

El Método Científico.- El mismo que basado en la observación y en la experimentación estarán presentes en el desarrollo de todo el trabajo y en relación a sus normas o pasos para desarrollar una investigación que sea posible visualizar el problema de los conflictos emocionales frente a la adaptación de los niños a la escuela y así formular sus objetivos.

Método hipotético - deductivo, el mismo que partirá del marco teórico conceptual en confrontación con la realidad del centro educativo que se investigue para formular conjeturas bien definidas sobre los conflictos emocionales y la adaptación del niños a la escuela, las mismas que serán sometidas a su verificación, deducir conclusiones confiables que según las circunstancias sean generalizadas hasta llegar a establecer las correspondientes recomendaciones.

Método Inductivo - Deductivo. - Será utilizado para confrontar la información teórica científica con la investigación de campo, esto es, los datos empíricos con la base teórica que orienten la investigación en el momento que se explique la relación entre los conflictos emocionales y los mecanismos empleados por la maestra de los Niños del primer Año de Educación Básica del centro educativo "Mariana Gutiérrez de Hidalgo" del Cantón Catamayo.

Método Analítico.- Permitirá desintegrar el fenómeno en estudio en sus partes componentes para poder describir explicando las causas que constituyan el todo. Es decir, el problema de la adaptación a la escuela determinará el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas y serán analizados según el comportamiento que se evidencie en cada uno de ellos y ellas.

Método Descriptivo.- Permitirá analizar de una manera general el fenómeno en estudio en el momento actual y localizar fácilmente sus causas y efectos. Se utilizarán como procedimientos básicos el análisis crítico, la síntesis, la interpretación y la aplicación. La observación actual del fenómeno en estudio servirá de guía para la identificación y delimitación precisa del problema; la formulación de objetivos e hipótesis, la recolección de datos; elaboración de los datos (organización, comparación e interpretación); llegar a extraer conclusiones y finalmente presentar recomendaciones que permitan ser una alternativa de solución a una parte del problema.

7.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS QUE SE UTILIZARAN EN LA INVESTIGACIÓN

Las Técnicas son los instrumentos mediante los cuales nos acercamos cualitativamente o cuantitativamente al objeto de investigación, serán aplicados tomando en consideración, los indicadores a investigarse, así tenemos:

Guía práctica de Observación, cuyos datos se registraran para determinar la adaptación de la niña y del niño al Centro Educativo.

La Encuesta. Será aplicada a los padres de familia representantes de los niños, con la finalidad de conocer los criterios sobre los comportamientos de ellos y de sus hijos en el hogar.

La Entrevista.- Será aplicada a las maestras de primer año con un sistema de preguntas escritas que cumplan la finalidad de obtener datos sobre el comportamiento de los niños durante el período de adaptación al ingresar a la escuela. Su elaboración será cuidadosa y preparada con anticipación.

La investigación bibliográfica y hemerográfica sustentará el marco teórico conceptual compilado según las variables de análisis.

La investigación de campo que en sí consistirá en la obtención de la información y su procesamiento a través de la aplicación de la técnica conocida como ROPAI.

7.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

La investigación se realizará en el Centro Educativo Fiscal "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" de la Parroquia San Pedro de la Bendita del Cantón Catamayo. Se establecerá el universo estadístico formado por los niños de Primer Año de Educación Básica conformados por un total de 28 alumnos y una docente. Además participarán 28 padres de familia representantes de los niños y niñas.

POBLACIÓN DE ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BASICA DEL CENTRO EDUCATIVO FISCAL "MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO" *DE LA PARROQUIA SAN PEDRO DE LA BENDITA DEL CANTÓN CATAMAYO.., QUE SE ENCUENTRAN MATRICULADOS Y ASISTIENDO DURANTE EL AÑO LECTIVO 2008-2009.*

Población / Centro Educativo	Primer Año EB	Padres de Familia	Maestras	TOTAL
MARIANA GUTIERREZ DE HIDALGO	28	28	1	57
TOTAL	28	28	**1**	**57**

Fuente: Dirección de la Escuela
Responsables: Investigadoras

7.4. COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS

Las hipótesis se **demostrarán** por medio del método teórico-deductivo; para este proceso se considerará la estadística descriptiva, los sustentos teóricos compilados según las variables y los resultados que arrojen los instrumentos de consulta.

8. RECURSOS

8.1. INSTITUCIONALES

- Universidad Nacional de Loja
- Área de la Educación, el Arte y la Comunicación
- Carrera de Psicología Infantil Y Educación Parvularia.
- Centro Educativo “Mariana Gutierrez”
- Bibliotecas públicas y privadas

8.2. HUMANOS

- Consejo Académico del Área de Educación, Arte y de la Comunicación.
- Autoridades y docentes de la Carrera de Psicología Infantil y Educación Parvularia.
- Docentes y Padres de Familia del Centro Educativo en donde se realizará la investigación.
- Alumnos del Centro Educativo mencionado.
- Grupo de Investigación:
  - Dilma Augusta Mazache Condoy.
  - Nubia Elizabeth Cueva Bustamante.

8.3. MATERIALES

- Disquetes, Computadora, Útiles de escritorio, Guía de Observación, encuesta, entrevista, Libros.

8.4. ECONOMICOS

El presente proyecto de investigación será financiado en su totalidad por las autoras

8.5. PRESUPUESTO

Elaboración del Proyecto

- Selección y aprobación del Tema:	
- Material de escritorio	$ 200
- Material bibliográfico	$ 350
- Redacción del proyecto	$ 50
- Aplicación de instrumentos	$ 50
- Transporte	$ 150
- Reproducción e impresiones (tesis)	$ 50
- Imprevistos	$ 150
- **Total**	**$ 1100**

9. BIBLIOGRAFÍA.

- BISQUERA, Rafael. Educación Emocional y Bienestar. Editorial cisspraxis, S.A., Barcelona, 2000. Página, 283

- ELIAS, Maurice. Educar con inteligencia Emocional. Editorial Plaza Janés, S.A., España, 1999. Página, 271

- GARCÍA Álvarez, Adiela e IGLESIAS Guzmán, Elvira GORMAN, Richard M. Sus Primeros Pasos. Edit. Norma, Cali Colombia. 1999.

- GENOVARD, C. Problemas Emocionales en el niño. Editorial Herder. Segunda Edición. Barcelona. 1987. Páginas, 220.

- GUIA PARA PADRES. La Educación de los hijos. Ediciones Cultural. S. A., Madrid, 1998, 284.

- HOFFMAN, Lois. Psicología del desarrollo Hoy. Editorial Megraw / Interamericana de España, S.A. Madrid, 1996 Página, 375

- LEIVA, Francisco Prof. Investigación Científica. Editorial Tipoffset ”Ortiz” Tercera edición. Quito 1984.

- MARTIN, Doris. Que es inteligencia Emocional. Editorial Edaf, S.A., Madrid, 2000. Páginas, 215

- MULTIMEDIA, Océano. Psicología Infantil y Juvenil. Editorial Océano, S.A., Barcelona ,1997. Páginas, 320
- RIOFRIO, Luis Dr. Psicología General y Humana Normal. Quito – Ecuador, 1999. Página, 220

- SCHORODER, H y KARLINS M, Phares J. Educación para la Libertad. Ed. Narcea, Barcelona, España. 2001.

- SHAPIRO, Lawrence. La Inteligencia Emocional de los niños Editor Javier Vergara, S.A., Buenos Aires, 1997. Página,304

- SIMMONS, steve Dr. Como medir la inteligencia Emocional. Editorial Edaf. S.A., Madrid 1998. Paginas, 319

- VOGT, Willi. El Mundo Del Jardín De Infantes. EditorialKapeluz. Buenos Aires, 1997. Páginas 120.

10. CRONOGRAMA DE TRABAJO

Año	2008				2009						
TIEMPO EN MESES	Septiemb	Octubre	Noviem	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
TIEMPO EN SEMANAS	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
1.Selección del Tema											
2. Aprobación del Tema											
3Elaboración y aprobación del proyecto.											
4.Investigación de campo											
5.Procesamiento de la información.											
6. Presentación y calificaoión del primer borrador											
7.Sustentación y defensa pública.											

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA INFANTIL Y EDUCACIÓN PARVULARIA

ENCUESTA PARA PADRES DE FAMILIA

Estimada /o Sra./Sr.:

Considerando de los diferentes problemas de adaptación que presentan los niños y niñas del Primer Año de Educación Básica y con el deseo de buscar soluciones a la escasa madurez emocional acudo a usted para que se digne contentar las preguntas que a continuación se detallan.

Pregunta 1: Cuando su hijo (a) de cinco años tiene una rabieta, ¿qué hace?

A. No le hace caso ( )
B. Lo imita haciendo lo mismo ( )
C. Lo priva de su actividad o juguete favoritos ( )
D. Le da unas "palmadas". ( )

Pregunta 2: Cuando llama a su hijo a la mesa y él continúa jugando, ¿cómo actúa?

A. Lo lleva a la fuerza ( )
B. Lo amenaza ( )
C. Vuelve a llamarlo con tono más fuerte ( )
D. Le hace perder la comida ( )

Pregunta 3: Mientras usted mira su programa favorito de la TV., va su hijo y cambia de canal. ¿Cómo reacciona?

A. Me siento muy irritado cuando alguien interrumpe mi programa favorito, porque es mi único momento de descanso ( )

B. Le digo: Ten un poco de consideración y vuelve a poner mi canal ( )

C. Pon mi canal o te arrepentirás de haberlo cambiado ( )

D. ¿Acaso no ves, cabeza de piedra, que estoy mirando un programa especial? ( )

Pregunta 4: ¿Si su hijo lloriquea cuando no hay nadie con quien jugar y nada qué hacer, qué hace?

A. Lo envía a jugar a su cuarto ( )
B. Le da un trabajo que hacer ( )
C. Deja de trabajar y juega con él ( )
D. Trata de descubrir el sentimiento que hay detrás de la queja ( )

Pregunta 5: ¿Cuánto tiempo pasa su hijo viendo televisión cada día?

A. Más de tres horas ( )
B. Dos horas ( )
C. Una hora ( )
D. 30 minutos o menos. ( )

Pregunta 6: ¿Su hijo cumple con sus obligaciones?

A. Se cepilla los dientes sin que le digan ( )
B. Se cambia de ropa al volver de la escuela ( )
C. Cumple con las tareas encomendadas ( )
D. Obedece la primera vez que le ordenan algo. ( )

Pregunta 7: ¿Qué pasa si su hijo no quiere obedecer y cumplir con las normas establecidas?

A. Conversa hasta persuadirlo que cumpla ( )
B. Lo disciplina negándole algo favorito de él ( )
C. Lo obliga a cumplir amenazándolo ( )
D. Lo castiga físicamente ( )

Pregunta 8: ¿Cómo actúa cuando su hijo lo sorprende con un mal comportamiento o la avergüenza?

A. Pierde el control y le lanza una andanada de reproches ( )
B. Le explica que hizo algo malo y luego hablarán sobre ello. ( )
C. Le exige que pida disculpas ( )
D. Lo castiga físicamente. ( )

Pregunta 9: ¿El tiempo que dedica a su hijo es significativo?

Si ( ) No ( )
¿Por qué?.....
……...

Gracias por su colaboración

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA INFANTIL Y EDUCACIÓN PARVULARIA

ENTREVISTA PARA LA DOCENTE DE PRIMER AÑO

PREGUNTA 1

¿Los niños y niñas que ingresan al Primer Año de Educación Básica están emocional, social e intelectualmente preparados para su adaptación?

.....
.....

PREGUNTA 2

¿Qué consecuencias emocionales negativas ha observado usted en los niños y niñas que ingresan a Primer Año de Educación Básica?

.....
.....

PREGUNTA 3

¿Durante el período de adaptación a la escuela, qué características presentan regularmente los niños y niñas?

.....
.....

PREGUNTA 4

¿Durante el período de adaptación, las niñas y los niños de primer año manifiestan comportamientos de rechazo?

.....
.....

PREGUNTA 5

¿Qué características emocionales manifiestan con mayor frecuencia los padres o apoderados de las niñas y los niños de Primer Año durante el período de adaptación?

.....
.....

PREGUNTA 6

¿Considera pertinente que la adaptación de las niñas y los niños se realice con los padres dentro de la institución?

.....
.....

Agradecemos su colaboración

GUÍA PRÁCTICA DE OBSERVACIÓN PARA CONOCER RASGOS RELACIONADOS CON LA ADAPTACIÓN AL CENTRO ESCOLAR EN NIÑOS Y NIÑAS DE PRIMER AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA.

CUESTIONAMIENTOS		SI		NO		A VECES		TOTAL	
		f	%	f	%	F	%	f	%
1	Gritos								
2	Rabietas								
3	Obstinación								
4	Falta de tolerancia								
5	Quiere pegarles a sus padres								
6	Celos								
7	Envidia a sus compañeros								
8	Son inseguros								
9	No quiere separarse de su madre o apoderado								
10	Rechaza entrar a la escuela								
11	Se moja los pantalones								
12	Es poco comunicativo								

Si =

No =

A veces =

INDICE.

Portada i

Certificación ii

Autoría iii

Agradecimiento iv

Dedicatoria v

Esquema de contenidos vi

Resumen vii

Summary viii

Introducción 1

Metodología 10

Métodos utilizados 10

Técnicas e Instrumentos utilizadas 12

Población 13

Exposición y discusión de resultados 14

Análisis de la encuesta aplicada a Padres de Familia 14

Resultados de la Guía práctica de observación 31

Entrevista aplicada a la maestra de Primer Año 41

Comprobación de Primera Hipótesis 48

Comprobación de segunda Hipótesis 51

Conclusiones y Recomendaciones 54

Anexos: Proyecto de Tesis 58

Tema..... 60

Problematización 60

Justificación 67

Objetivos 70

Marco Teórico 72

Conflictos Emocionales 72

Período de Adaptación en Primer Año de E.B. 116

Formulación de hipótesis 141

Metodología de la Investigación..... 165

Población y muestra 168

Bibliografía..... 172

Encuesta para Padres de Familia 175

Entrevista para la maestra de Primer Año 177

Guía práctica de observación 179

Índice..... 180